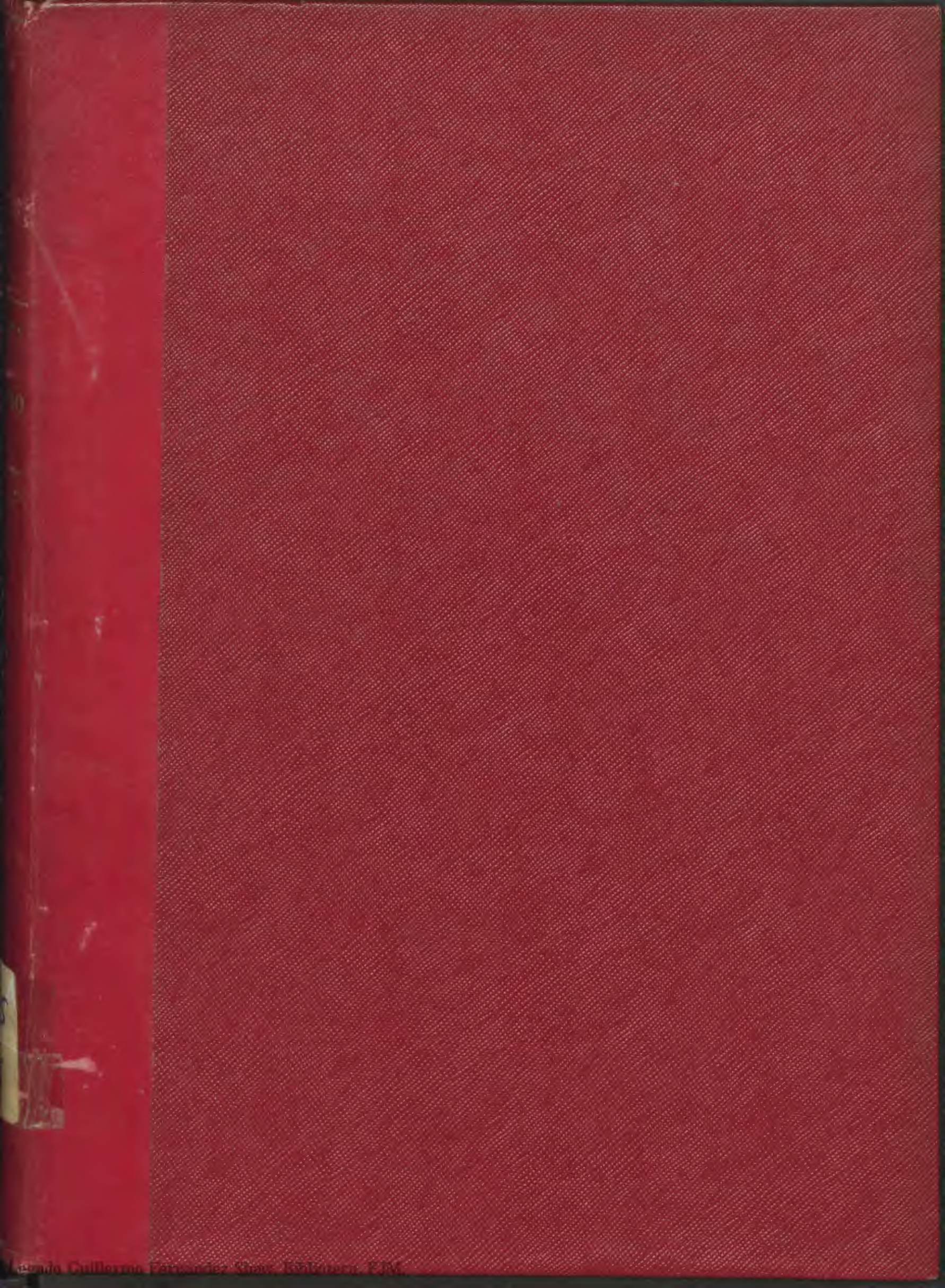


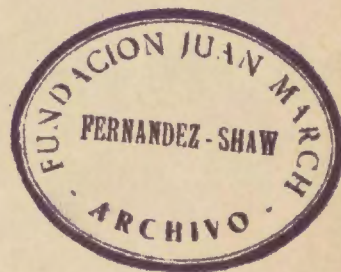


G. F. S. - 26

Teatro . G. F. S.

Cuaderno no. 26

"Luisa Fernanda" (II)



CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-SHAW









LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



LUISA FERNANDA



CALDERON

Presentación del barítono José Luis Lloret con «Luisa Fernanda»

Como habíamos presentado, «Luisa Fernanda», la zarzuela de Romero, Fernández Shaw y Moreno Torroba, camina a la cien representación, con el teatro siempre colmado. En sustitución del eminente Sagi-Barba ha debutado otro barítono eminente, José Luis Lloret, que ayer tarde, en compañía de la Pérez Garpio y Laura Nieto, afianzó el éxito de la clásica zarzuela.

José Luis Lloret, que sigue espléndido de voz, repitió todos los números de la deliciosa partitura que tiene reparto. Y si cantó magníficamente, como actor mostró sus avances, tocando la parte comica y la parte dramática con el mismo tino.

Hubo muchos aplausos para Lloret. Que al final de la representación hubo de salir muchas veces a la escena para recibir los aplausos del auditorio.

A.

El Día Gráfico

REDACCIÓN
DIRECCIÓN COMERCIAL
Y ANUNCIOS
Plaza de Cataluña, 9 - Tel. 14160

IMPRESA Y TALLERES
MUNTANER, 49
ENTRADA:
Pasaje de la Merced, num. 8
Teléfono 31518



SUSCRIPCIÓN CAPITAL
Ptas. 2'25 al mes

SUSCRIPCIÓN PROVINCIAS
Ptas. 8'50 trimestre

NÚMERO SUELTO
DIEZ CÉNTIMOS

Barcelona, martes 3 de Mayo de 1932

LA NOTABLE COMPAÑIA
LIRICA DE LUIS CALVO,
QUE ACTUA CON GRAN
EXITO EN NOVEDADES,
VISITA LOS TALLERES DE
EL DIA GRAFICO



"LUISA FERNANDA" EN
BARCELONA



Los autores de la comedia lírica «Luisa Fernanda», que se estrena mañana en Novedades, señores Romero y Fernández Shaw, y maestro Moreno Torralba, con el empresario de dicho teatro, don Luis Calvo, los eminentes artistas Matilde Vázquez, Pepe Romeo y Emilio Sagi-Barba, con nuestro ilustre amigo don Juan Pich y algunos redactores de nuestro periódico, en la nave de rotativas de nuestros Talleres y en el Salón de Pizetas de EL DÍA GRÁFICO. — (Fots. Badosa.)

GRATA VISITA

Los autores de «Luisa Fernanda», señores Romero y Fernández Shaw y el maestro Torroba, y los principales intérpretes de la obra, Matilde Vázquez, Pepe Romeu y Emilio Sagi-Barba, y el señor Calvo, director de la Compañía del Novedades, visitaron ayer nuestros talleres

Ayer tarde fuimos sorprendidos con una gratísima visita. Los autores de «Luisa Fernanda», la zarzuela que con tanto éxito se estrenó recientemente en Madrid y cuyo estreno en el teatro Novedades es tan esperado por el público barcelonés, señores Romero y Fernández Shaw, y el maestro Moreno Torroba, acompañados de ese cantante extraordinario que une cualidades de actor poco comunes a su voz matizada y flexible, Pepe Romeu; de esa simpatiquísima tiple que se llama Matilde Vázquez, de voz tan llena de atractivos, que sabe modular como pocas, y de esta otra primera figura de nuestra escena lírica que se llama Emilio Sagi-Barba, visitaron nuestros talleres.

Fueron recibidos por el alto personal de la casa, que les acompañaron por todas las dependencias de la misma, deteniéndose en diversas secciones, presenciando el traje de nuestro fraternal colega «La Noche».

En la sala de recepciones se improvisó un breve concierto, siéndonos dado gustar por vez primera uno de los dúos de «Luisa Fernanda», maravillosamente cantado por Matilde Vázquez y Emilio Sagi-Barba, que fueron extraordinariamente aplaudidos, y la popular canción «Amapola», cantada por Pepe Romeu, que puso en su ejecución todas sus altas cualidades de actor y de cantante. Pepe Romeu escuchó una ovación larga y cordial.

Nuestros visitantes fueron obsequiados con un espléndido lunch, exquisitamente servido, que les fué ofrendado por nuestro ilustre amigo don Juan Pich, quien hizo resaltar, aludiendo al próximo estreno de «Luisa Fernanda», que Barcelona, que es ciudad eminentemente industrial, no descuidó nunca los goces del espíritu, y que, por lo mismo, ama, sobre todo, la música, por lo que el éxito de la zarzuela próxima a estrenarse podía darse por descontado y que en ello hallarían sus intérpretes nuevos laureos para su carrera.

A continuación se refirió al ambiente espiritual de Barcelona, que refleja con exactitud el de Cataluña, y, en especial, en el terreno del arte puro, que es la música. El pueblo la ama, porque ve en ella el instrumento más eficaz para el intercambio de las ideas y de los afectos. Por eso, terminó diciendo, Barcelona, que es un pueblo culto, acoge la labor de los verdaderos artistas con el entusiasmo de quien ve reflejado en ella sus sentimientos y sus inquietudes.

Una ovación acogió las últimas palabras del señor Pich, que recibió las felicitaciones de todos por su brindis.

El maestro Torroba, en breves palabras, agradeció las atenciones recibidas, elogió las palabras alentadoras del señor Pich y añadió que muchos de los compositores españoles piensan en el público barcelonés al escribir sus obras, porque el ambiente musical de Barcelona es uno de los más elevados de España.

Nuestros visitantes, a los que acompañaban, entre otros, el señor Calvo, director y empresario de la Compañía, salieron satisfechísimos de su visita, durante la cual se impresionaron diversas fotografías.

En torno al estreno de «Luisa Fernanda»

LO QUE DICEN SUS AUTORES

Aprovechando la coyuntura de su visita a nuestros talleres, uno de nuestros redactores conversó largamente con los señores Romero y Fernández Shaw, autores del libreto de «Luisa Fernanda», la zarzuela que mañana se estrenará en el teatro Novedades. No puede olvidarse que ambos cuentan en su haber uno de los mayores éxitos con que cuenta la historia de la zarzuela española: «Doña Francisquita». Naturalmente esto ya es suficiente garantía de honradez literaria para que el supuesto de un éxito cierto no sea una cosa aventurada.

A las preguntas de nuestro redactor uno y otro han respondido plenamente:

—Con «Luisa Fernanda» no hemos perseguido más fines que el de realizar una obra correcta. Como no era más cosa la que nos proponíamos, una extraordinaria simpatía. Ha sido difícil salir adelante. En el

blico lo dirá, naturalmente; y dirá la palabra definitiva. Hemos situado la acción de «Luisa Fernanda» en uno de los momentos más difíciles de la historia de España. Bajo el reinado de Isabel II, en aquellos años tumultuosos que precedieron a la revolución de septiembre, aquella revolución llamada la Gloriosa.

—¿Y qué papel juega en la obra esa Revolución?

—Desde luego sencillamente el del ambiente. No hemos querido valernos de ella más que para ambientar la obra, que gira de un modo casi exclusivo en torno a una trama amorosa. La protagonista es un tipo de mujer de la clase media, de pura raigambre madrileña. También eso que se llama el «color local» tiene su papel importante en la obra. Pero a nosotros nos ha interesado más, mucho más, la intensidad humana, la vibración espiritual de nuestros personajes. Ciertamente que las conspiraciones, todas esas cartas de la gran baraja isabelina que nos ha querido pintar Valle Inclán, tienen su quehacer decisivo en la obra. Pero son los afectos y es la pasión lo que a nosotros nos ha parecido realmente importante. Y hemos puesto, para hacer resaltar toda la gran humanidad que hemos creído ver en esos héroes nuestros, toda nuestra capacidad de comprensión.

Los señores Romero y Fernández Shaw ponen punto a su conversación asegurando:

—Por lo pronto, ahí tiene usted el primer hombre que ha comprendido nuestra obra. Es Moreno Torroba, el músico de quien tantos esperan ha de saber hacer de la música española un pabellón altísimo. Moreno Torroba ha hecho, ante todo, para «Luisa Fernanda» una partitura comprensiva... Pero, ¿por qué no habla usted con él?

LO QUE NOS DICE EL MAESTRO TORROBA

En efecto. Para que se nos hable de «Luisa Fernanda» lo mejor es preguntar al primero que se encaró con ella, que la intentó desentrañar. Ese hombre es Moreno Torroba, uno de los jóvenes músicos de España de realidades más esplendorosas y de promesas más densas.

Moreno Torroba nos habla de su partitura para «Luisa Fernanda» con una encantadora sencillez.

—No he tenido que esforzarme para nada. En realidad, la obra me lo ha dado todo hecho. No he tenido más que interpretarlo. Ponerlo en solfa, como si dijésemos. Pero he querido, y no sé si lo he logrado, hacer una partitura todo sencillez. La línea melódica dominante apenas es quebrantada durante toda la obra. Sin concesiones, me he atenido rigurosamente al espíritu de la «letra». He puesto pasión en donde la vi, y he intentado poner gracia en donde la hay.

—Su música, no obstante...

—Va usted a decirme que con mi música he querido captar siempre las inquietudes del tiempo en que vivo. Ciertamente, son conquistas. Con la partitura de «Luisa Fernanda» yo he querido sujetarme voluntariamente a la más recia y rancia tradición española. Y he querido valerme también de esas conquistas. ¿Bien? ¿Mal? No puedo decir con qué resultados. En Madrid ya ha sido estrenada la obra. Han dicho de ella más bueno de lo que yo esperaba. Ahora es Barcelona quien tiene que decir la palabra última...

Moreno Torroba es uno de nuestros más inteligentes compositores. ¿Qué pensará—hemos imaginado—de los que le secundan en su afán de remozar a la zarzuela española? Pero nos hemos contentado con pedirle nombres. Y helos aquí:

—Vives; Soutillo; Zamacois; Martínez Valls... No; no estamos tan mal de músicos. Y en otro aspecto, yo espero muchísimo de esos dos jóvenes maestros que se llaman Turina, Halfster...

Lo que opinan de «Luisa Fernanda» sus intérpretes

PEPE ROMEU

Y, naturalmente, ¿cómo no interrogar sobre una obra a sus intérpretes? Pepe Romeu es hombre a quien un talento de actor poco común, a una naturalidad, en su actuación envidiable, y a una voz llena de inflexiones y de matices, le da una extraordinaria simpatía. Este señor poco lo. Pepe Romeu no

tuviese, además, un don de gentes poco acostumbrado. Pepe Romeu es la sencillez hecha persona. Queremos que nos hable de él y él rehúsa.

—No, no. Yo no soy otra cosa que un medio de expresión. Mi arte no quiere ser más que la expresión de lo que los autores pusieron en la obra. Si lo logro o no, entre el público y los autores podría encontrarse una respuesta. En cuanto a ésta, «Luisa Fernanda», yo creo haber acertado al enfocarla. De los ensayos, por lo menos, he podido apreciar que me viene como anillo al dedo. Entienda usted que esto no es vanidad. No es más que decir que los autores han acertado, que los autores, así de la música como del libreto, han visto claro y han escrito más claro todavía. Todo en la obra es natural. Y tan natural lo he encontrado yo, como actor, que si algún mérito tiene mi actuación, ese mérito habrá que concedérselo a los autores...

Oír hablar así a un hombre de teatro es raro. Pero oírle hablar con tanta naturalidad es más raro todavía. Por eso, la confianza nuestra en que Pepe Romeu ha de obtener, con su interpretación de «Luisa Fernanda», uno de sus éxitos mayores, no es en nada aventurada...

MATILDE VAZQUEZ

¿Y Matilde Vázquez? Matilde Vázquez representa en «Luisa Fernanda»... a «Luisa Fernanda». No era necesario aclararlo. Pero es que «Luisa Fernanda» es una muchacha madrileña, muy madrileña, y, naturalmente, esto quiere decir que Matilde Vázquez ha de obtener con su interpretación un éxito rotundo. Su tipo, su tallo, su rostro, su voz... Todo, naturalmente, todo contribuye a que el aserto se convierta mañana en realidad...

—Yo...—nos dice, como no teniendo nada que decir—yo... Pero si yo no soy más que una actriz que canta...

—Evidentemente, usted lo ha dicho. Y por eso su rol de «Luisa Fernanda»—interviene en la conversación uno de sus autores—es tanto de actriz como de cantante...

—Pero no crea usted. Yo no se hacer maravillas y ya veremos—nos dice llanamente, con cierta picardía—. De mi papel, de mi personaje, yo no puedo decir si no que me lo he estudiado con todo el cariño posible...

EMILIO SAGI - BARBA

Y ahora, naturalmente, no podía ser otro nuestro interlocutor. Emilio Sagi-Barba, nos dice que su rol le viene como traje a medida. No quiere decir otra cosa. Los autores añaden—no parece sino que han pensado en mí al dibujarlo.

Hemos querido finalizar nuestra entrevista con unas palabras del director de la compañía que ha de estrenar «Luisa Fernanda». Es don Luis Calvo, un simpatiquísimo personaje, que habla sencillamente, llanamente, sin rodeos:

«¿De la obra? Ya le habrán dicho los autores... Yo no puedo añadir sino que estoy seguro de que el público barcelonés sabrá apreciarla en lo que vale. Y vale mucho... Ya lo verán ustedes.—

J. R.

El estreno de «Luisa Fernanda» en Novedades

Los autores e intérpretes visitaron los talleres de LA NOCHE, y nos expusieron sus impresiones

Ayer tarde fuimos sorprendidos con una gratísima visita. Los autores de «Luisa Fernanda», la zarzuela que con tanto éxito se estrenó recientemente en Madrid y cuyo estreno en el teatro Novedades es tan esperado por el público barcelonés, señores Romero y Fernandez Shaw, y el maestro Moreno Torroba, acompañados de ese cantante extraordinario que une cualidades de actor poco comunes a su voz matizada y flexible, Pepe Romeu; de esa simpatiquísima tiple que se llama Matilde Vázquez, de voz tan llena de atractivos, que sabe modular como pocas, y de esta otra primera figura de nuestra escena lírica que se llama Emilio Sagi-Barba, visitaron nuestros talleres.

Fueron recibidos por el alto personal de la casa, que les acompañaron por todas las dependencias de la misma, deteniéndose en diversas secciones, presenciando el tiraje de LA NOCHE.

En la sala de recepciones se improvisó un breve concierto, siéndonos dado gustar por vez primera uno de los dúos de «Luisa Fernanda», maravillosamente cantado por Matilde Vázquez y Emilio Sagi-Barba, que fueron extraordinariamente aplaudidos, y la popular canción «Amapola», cantada por Pepe Romeu, que puso en su ejecución todas sus altas cualidades de actor y de cantante. Pepe Romeu escuchó una ovación larga y cordial.

Nuestros visitantes fueron obsequiados con un espléndido lunch, exquisitamente servido, que les fué ofrendado por nuestro ilustre amigo don Juan Pich, quien hizo resaltar, aludiendo al próximo estreno de «Luisa Fernanda», que Barcelona, que es ciudad eminentemente industrial, no descuidó nunca los goces del espíritu, y que, por lo mismo, ama, sobre todo, la música, por lo que el éxito de la zarzuela próxima a estrenarse podía darse por descontado y que en ello hallarían sus intérpretes nuevos lauros para su carrera.

A continuación se refirió al ambiente espiritual de Barcelona, que refleja con exactitud el de Cataluña, y, en especial, en el terreno del arte puro, que es la música. El pueblo la ama, porque ve en ella el instrumento más eficaz para el intercambio de las ideas y de los afectos. Por eso, terminó diciendo, Barcelona, que es un pueblo culto, acoge la labor de los verdaderos artistas con el entusiasmo de quien ve reflejado en ella sus sentimientos y sus inquietudes.

Una ovación acogió las últimas palabras del señor Pich, que recibió las felicitaciones de todos por su brindis.

El señor Romero, en breves palabras, agradeció las atenciones recibidas, elogió las palabras alentadoras del señor Pich y añadió que muchos de los compositores españoles piensan en el público barcelonés al escribir sus obras, por-

que el ambiente musical de Barcelona es uno de los más elevados de España.

Nuestros visitantes, a los que acompañaban, entre otros, el señor Calvo, director y empresario de la Compañía, salieron satisfechísimos de su visita, durante la cual se impresionaron diversas fotografías.

En torno al estreno de «Luisa Fernanda»

LO QUE DICEN SUS AUTORES

De comedia lírica, hemos calificado «Luisa Fernanda», y creemos que su estructura, tono y detalle se ajusta a la calificación.

Sobre el fondo de la revolución española de 1868, trazado por nosotros con serenidad de espectadores, se desenvuelve una intriga amorosa, en la que puede tener más importancia el matiz que la intensidad. Siguiendo la enseñanza de los maestros del siglo de oro, padres de lo mejor de nuestro teatro nacional, dimos preferencia al dibujo de caracteres. Y, como es obligado cuando se aspira a una buena obra lírico-popular, hemos encuadrado los episodios en el marco de unas estampas de costumbres.

Dijimos antes que con serenidad de espectadores abordamos el tema revolucionario, y ahora debemos declarar que somos espectadores de «segunda mano». En efecto, en los cuadros que tienen por acción el Madrid isabelino, puede advertirse la influencia de Galdós, cronista novelasco de todo nuestro siglo XIX.

Junto a artistas tan calificados y eximios como Matilde Vázquez y Pepe Romeu, Cecilia Gubert y Antonio Palacios, Valeriano Ruiz París y Juan Baraja, quienes, bajo la experta e inteligente dirección de Angel de León, se hacían aplaudir a diario en el Novedades, reaparece, con «Luisa Fernanda», el inmortal Sagi-Barba. El gran artista, que estrenó la obra en Madrid, alcanza en ella las cumbres más elevadas de su arte. No es sólo el cantante admirabilísimo que el público de Barcelona no olvidó, por sus portentosas creaciones, sino al actor de variados matices que, con aguda sensibilidad, pasa de la naturalidad discreta a la zumba jocosa y de ésta a la emoción cordial. Emilio Sagi-Barba se desenvuelve en el tipo de «Vidal Hernando» con la elegante sencillez que a los buenos mozos les procura un traje a la medida.

Con sincera ilusión venimos a este estreno de «Luisa Fernanda». Quien siguiera paso a paso nuestra historia, comprenderá que no es adulación nuestra creencia de que al público catalán debemos lo mejor de nuestros recuerdos agradables.

FEDERICO ROMERO
GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

..

Ante el estreno de «Luisa Fernanda» en Barcelona, se nos crea el mismo grado de incertidumbre para hablar de la obra propia, que hace me-

y medio cuando nos encontrábamos en vísperas de su aparición en el escenario del teatro Calderón de Madrid.

Escribir por anticipado una auto-crítica de todo aquello que se concibió para el público, que en definitiva es quien ha de fallar con carácter inapelable, es algo así como exponerse a la pedantería o al ridículo. Claro está que en el caso presente podíamos afirmarnos un poco en la realidad de un resultado reciente en Madrid, pero, por mi parte, sin tener una razón fundamental, considero que hasta pasado el estreno de «Luisa Fernanda» en Barcelona, no he de abandonar el temor de hablar de esta obra.

Tan solo deseo decir (y esto es un vivísimo deseo) que la música de «Luisa Fernanda» nació para servir un libro de zarzuela en que los matices de este tradicional género nuestro, están, a mi juicio, expuestos con un sentido artístico del mejor gusto.

La partitura de «Luisa Fernanda», si algún mérito tiene, es servir un libro subrayando el espíritu lírico del mismo. Nunca me guió el deseo de conseguir un gran éxito personal; mi finalidad fué obtenerlo para el conjunto de la obra, para lo cual procuré impregnar en mi música el sabor de una época llena de vida castizamente madrileña, y la emoción del espíritu sentimental que originó «Luisa Fernanda».

En este sentido la música de esta comedia lírica nuestra es de una gran

simplicidad técnica; su melodía es de un fraseo de primer grado apoyada, en ocasiones, sobre un ritmo clásico y característica, con armonizaciones transparentes y evocadoras, por lo menos en su intención.

La escritura de esta partitura me ha sido difícil en cuanto a lo que de música pura contiene; pero no así en lo que a la parte teatral afecta. De tal claridad fueron trazadas las situaciones musicales a concebir mis colaboradores el libro, que media labor fué facilitada por ellos.

El público ante quien hasta ahora fué representada nuestra obra la favoreció con un elogio que ha colmado nuestras aspiraciones; ahora es el público de Barcelona el que nos espera y quien, como dije antes, nos inquieta, porque hasta que el telón del teatro Novedades no cierre la primera representación de «Luisa Fernanda», no consideraré que la calificación de «...Éxito» pueda aplicarse a satisfacción mía.

F. MORENO TORROBA.

Barcelona, 2 mayo 1932.

LA NOCHE.
3 MAYO 32

4 MAYO 1932

EL ESTRENO DE HOY EN NOVEDADES

"Luisa Fernanda"

Charla con los autores :: Opinión del gran cantante Emilio Sagi-Barba :: Unas palabras conciliadoras de Luis Calvo :: Impresiones optimistas de los que conocen la obra :: Esbozo del ensayo

Oscuridad en la sala. Los violines exhalan ayes quejumbrosos como de añoranza y amores. El maestro Moreno Torroba lleva la orquesta balanceándose al ritmo de una música de ensueños... Y es que "Luisa Fernanda" es ritmo de espiritualidad y arpeggio de romanticismo.

Música que arroba sin estridencias de metal ni concesiones irreverentes. Rompe la melodía y su aire retozón, cosquilleante, se adentra en el ánimo y te lleva, evocador y poético, a tiempos pretéritos en los que el dardo del amor y la fina ironía se entronizan vencedores...

Año 1868. Fondo, la revolución de septiembre. Asunto de luchas, de pasiones, sin sectarismos ni tiradas de versos estridentes que enerven la sensibilidad de los exaltados...

En la escena se mueven las figuras soberbias, inquietantes, de Matilde Vázquez y de Cecilia Gubert. Luisa Fernanda, la primera; duquesa de Dalias, la otra. El ensayo se desliza con interés delirante... La Llanos, Alegre, Sagi-Barba, Romeo, Palacios, Ruiz París, Barajas... ponen toda su alma para que "Luisa Fernanda" logre esta noche el favor del público y supere en éxito al ruidosísimo alcanzado en el Calderón de Madrid.

Mientras se hace el cambio de decorado de la plazuela de San Javier, donde se desarrolla el primer acto, saludamos a los autores de la obra y al eminente Emilio Sagi-Barba.

—Ya sé — insinuamos — que la zarzuela es de esas que marcan una fecha de gloria en los anales del género lírico.

—Esa es la verdad. Diga usted — contesta el gran barítono — que "Luisa Fernanda" es una obra maravillosamente vista y concienzudamente lograda.

—Pero eche usted a los cuatro vientos — agrega, repentino, Moreno Torroba — que sin los recursos excepcionales, mágicos, de este gran cantante, mi partitura no hubiera merecido tan grandes elogios...

—Tanto el maestro como los libretistas — replica Sagi-Barba — se han empeñado en dispensarme el honor de que yo he "hecho" la obra, cuando la obra, por su perfección y maestría, no necesita intérpretes...

El diálogo continúa movido y amistoso, pero sin que nadie quiera atribuirse el éxito de la zarzuela.

Luis Calvo exclama, conciliador:

—En el teatro no hay comedia sin actores, ni actores sin comedia. Claro que a las producciones desatinadas no las salva la buena voluntad ni las condiciones excepcionales de los artistas.

—Pero obra buena, con cantantes buenos...

—Logra siempre los más justos y calurosos elogios de crítica y de público. Y como que, a mi entender, "Luisa Fernanda" es obra de ley — aunque no se resignen al elogio los autores —, tengo la seguridad de que el público de Barcelona sabrá acogerla con el mismo entusiasmo que la acogió la afición madrileña.

Romero y Fernández Shaw, autores consagrados de "Doña Francisquita", "La canción del olvido", "La rosa del azahar" y de otras zarzuelas de reconocido mérito, sonríen satisfechos.

—¿Están contentos — objetamos — del reparto de su "Luisa Fernanda" en este teatro?

—Encantados. Mayor acierto y dispendio no puede lograrse.

—¿Conseguirán los artistas interpretar fielmente la psicología de "sus" personajes?

—De un modo absoluto. Ahí están Vázquez, la soberana; Gubert, la soñadora; Llanos, la concienzuda; Alegre, la pizpireta... Y de ellos, no digamos, porque cada uno en su tipo es una promesa para que a semejanza de los obreros de la obra...

Emilio Sagi-Barba, Romeo, Palacios, Barajas...

ción en la vida del teatro, perdure el recuerdo de sus creadores.

El acto segundo, que consta de tres cuadros, se desarrollan, el primero, en San Antonio de la Florida; el segundo, en la Fuenteclilla de la calle de Toledo, y el tercero, en el interior de un parador.

La acción sigue en Madrid, como la del acto primero.

Se reanuda el ensayo. El interés aumenta a medida que avanzan las escenas. Obra de intriga, de amor, de versos bien cortados y de exquisito léxico... Romero y Fernández Shaw son maestros en el decir correcto y en la ironía sutil y cosquilleante...

—¿Cuánto tardó en musicar la obra? — preguntamos a Moreno Torroba.

—Ocho meses, entre preocupaciones y conflictos sin cuento.

—Pues en lo sucesivo...

—Procuraré escribir cuando el vendaval de los contratiempos agite mis nervios.

—Esa será la obra que le colocará de firme en el sitial que se merece.

—Esa es la obra que el asunto ha aguijoneado de veras todos mis sentidos. Trabajar compenetrado con el ambiente del libro es el secreto del triunfo de los músicos.

Sagi-Barba atiende con cariño paternal los más mínimos detalles. Matiza su papel con el sello característico y correcto de su peculiar maestría.

—En "Luisa Fernanda" no hay concesiones para la galería?

—Es una obra de público, pero sin calderones. Y ello huelga porque la dicción es la que debe vencer al "senado". El verso es efuvio musical, y la música es ritmo de sentimiento y poesía. Además, el buen decir y el arte de las bien halladas frases no necesitan de las estridencias intemperantes...

—Así "Luisa Fernanda"...

—Es efuvio de dolor, de lucha, de emoción, de ternura, de amor, de melancolía...

La orquesta desgrana ritmos de música madrileña, salmantina, extremeña... Ritmos que se adentran en el oído fáciles, acariciadores... Hay en ellos el perfume peculiar de las flores de la tierra que extasia con sus fragantes y gratos aromas...

"Luisa Fernanda" tiene cuatro dúos de mujer y hombre, sin que en ninguno de ellos el abrazo pasional ponga término a la frase, cosa extraña en los actuales tiempos que las obras requieren de un contacto enervante.

"Luisa Fernanda", luego del ensayo, merece los más gratos elogios de los asistentes: escritores, cómicos, empresarios, gentes "catadoras" de los gustos del público. Porque el público que se solaza y ríe en obras descarnadas y de atrevidas situaciones y chistes sabe, asimismo, comprender la valía de producciones bellas...

Y al terminar el tercer acto, que se desarrolla en un pueblo extremeño rayano en Portugal, el más grato optimismo refleja por doquiera.

Se oye objetar:

—¡Vaya obra! ¡Esto es otra "Francisquita"! ¡Si esta no gusta al público...!

El esfuerzo de todos ha sido abrumador. La Empresa ha puesto los medios para que la obra culmine.

¡Bien necesita el arte lírico español de obras de ingenio y poesía para que nuestro teatro no se desplome inánime!

Si "Luisa Fernanda" logra tal milagro loemos el estreno que en la noche de hoy se dará en el aristocrático coliseo de la calle de Caspe.

FIGARILLO

El Día Gráfico

REDACCION
DIRECCIÓN COMERCIAL
Y ANUNCIOS
Plaza de Cataluña, 9 - Tel. 14180
IMPRESA Y TALLERES
MUNTANER, 49
ENTRADA
Pasaje de la Merced, num. 8
Teléfono 31518



SUSCRIPCIÓN CAPITAL
Ptas. 2'25 al mes
SUSCRIPCIÓN PROVINCIAS
Ptas. 8'50 trimestre
NÚMERO SUELTO
DIEZ CÉNTIMOS

Barcelona, miércoles 4 de Mayo de 1932



Federico Romero, autor de la letra



El maestro Moreno Torroba, autor de la música



Guillermo Fernández Shaw, autor de la letra



LOS AUTORES DE LA COMEDIA LIRICA «LUISA FERNANDA»



37

Los autores de «Luisa Fernanda», señores Romero Fernández Shaw y maestro Torroba, con la tiple Matilde Vázquez, el barítono Emilio Sagi-Barba, el tenor Pepe Iturrut y otros varios elementos de la Compañía de Luis Calvo, saludando ayer a los radioyentes, por el micrófono de «Radio Barcelona», ante el cual interpretaron algunos fragmentos de la mencionada comedia lirica. — [Fot. Merletti]

"Via Gráfica" 4 Mayo 1932

TEATRO NOVEDADES

En torno al estreno de «Luisa Fernanda»

Lo que dicen los autores

De comedia lírica hemos calificado «Luisa Fernanda», y creemos que su estructura, tono y detalle se ajusta a la calificación.

Sobre el fondo de la revolución española de 1868, trazado por nosotros con serenidad de espectadores, se desenvuelve una intriga amorosa, en la que puede tener más importancia el matiz que la intensidad. Siguiendo la enseñanza de los maestros del siglo de oro, padres de lo mejor de nuestro teatro nacional, dimos preferencia al dibujo de caracteres. Y, como es obligado cuando se aspira a una buena obra lírico-popular, hemos encuadrado los episodios en el marco de unas estampas de costumbres.

Dijimos antes que con serenidad de espectadores abordamos el tema revolucionario, y ahora debemos declarar que somos espectadores de «segunda mano». En efecto, en los cuadros que tienen por acción el Madrid isabelino, puede advertirse la influencia de Galdós, cronista novelista de todo nuestro siglo XIX.

Junto a artistas tan calificados y eximios como Matilde Vázquez y Pepe Romeu, Cecilia Gubert y Antonio Palacios, Valeriano Ruiz París y Juan Baraja, quienes, bajo la experta e inteligente dirección de Angel de León, se hacían aplaudir a diario en el Novedades, reaparece, con «Luisa Fernanda», el inmortal Sagi-Barba. El gran artista, que estrenó la obra en Madrid, alcanza en ella las cumbres más elevadas de su arte. No es sólo el cantante admirabilísimo que el público de Barcelona no olvidó, por sus portentosas creaciones, sino al actor de variados matices que, con aguda sensibilidad, pasa de la naturalidad discreta a la zumba jocosa y de ésta a la emoción cordial. Emilio Sagi-Barba se desenvuelve en el tipo de «Vidal Hernando» con la elegante sencillez que a los buenos mozos les procura un traje a la medida.

Con sincera ilusión venimos a este estreno de «Luisa Fernanda». Quien siguiera paso a paso nuestra historia, comprenderá que no es adulación nuestra creencia de que al público catalán debemos lo mejor de nuestros recuerdos agradables.

FEDERICO ROMERO

GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

..

Ante el estreno de «Luisa Fernanda» en Barcelona, se nos crea el mismo grado de incertidumbre para hablar de la obra propia, que hace mes y medio cuando nos encontrábamos en vísperas de su aparición en el escenario del teatro Calderón de Madrid.

Escribir por anticipado una auto-

crítica de todo aquello que se concibió para el público, que en definitiva es quien ha de fallar con carácter inapelable, es algo así como exponerse a la pedantería o al ridículo. Claro está que en el caso presente podíamos afirmarnos un poco en la realidad de un resultado reciente en Madrid, pero, por mi parte, sin tener una razón fundamental, considero que hasta pasado el estreno de «Luisa Fernanda» en Barcelona, no he de abandonar el temor de hablar de esta obra.

Tan solo deseo decir (y esto es un vivísimo deseo) que la música de «Luisa Fernanda» nació para servir un libro de zarzuela en que los matices de este tradicional género nuestro, están, a mi juicio, expuestos con un sentido artístico del mejor gusto.

La partitura de «Luisa Fernanda», si algún mérito tiene, es servir un libro subrayando el espíritu lírico del mismo. Nunca me guió el deseo de conseguir un gran éxito personal; mi finalidad fué obtenerlo para el conjunto de la obra, para lo cual procuré impregnar en mi música el sabor de una época llena de vida castizamente madrileña, y la emoción del espíritu sentimental que originó «Luisa Fernanda».

En este sentido la música de esta comedia lírica nuestra es de una gran simplicidad técnica; su melodía es de un fraseo de primer grado apoyada, en ocasiones, sobre un ritmo clásico y característica, con armonizaciones transparentes y evocadoras, por lo menos en su intención.

La escritura de esta partitura me ha sido difícil en cuanto a lo que de música pura contiene; pero no así en lo que a la parte teatral afecta. De tal claridad fueron trazadas las situaciones musicales a concebir mis colaboradores el libro, que media labor fué facilitada por ellos.

El público ante quien hasta ahora fué representada nuestra obra la favoreció con un elogio que ha colmado nuestras aspiraciones; ahora es el público de Barcelona el que nos espera y quien, como dije antes, nos inquieta, porque hasta que el telón del teatro Novedades no cierre la primera representación de «Luisa Fernanda», no consideraré que la calificación de «...Éxito» pueda aplicarse a satisfacción mía.

F. MORENO TORROBA.

Barcelona, 2 mayo 1932.

Por esos teatros

NOVEDADES. — "Luisa Fernanda", comedia lírica en tres actos, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Moreno Torroba. — Un episodio de la revolución del 68. Vidal, rico labrador, hombre agradable, francote y simpático, enamórase de Luisa Fernanda y por ella lucha, por ella corre a la barricada, donde enfrentarse con su odiado rival, un joven coronel que también ama a Luisa Fernanda y que es correspondido. Las veleidades del coronel por una marquesita realista hacen que la heroína ofrezca su amor a Vidal, el acaudalado campesino; pero, comprendido por éste al fin de que no deben torcerse los destinos del amor, cede galantemente a su amada.

Este es el esquema del libro que los señores Federico Romero y Fernández Shaw han sabido adornar con tres magníficos lienzos, en los que abundan las escenas de sabrosa comicidad y que traen bellos reflejos de la época. El diálogo, sobrio y de pulcro lenguaje, está hilvanado con toda destreza, ofreciendo escenas de vivo interés.

Los literatos, expertos en el teatro y productores de obras maestras, han ofrecido al músico un bello libro en el que puede campar anchamente la inspiración y el buen gusto.

Y en estos tiempos de vulgaridades y desorientaciones se presenta el maestro Moreno Torroba con una partitura dignísima, inspirada y magistralmente construida.



Maestro MORENO TORROBA

Es música tal y cómo entendemos debe ser la de nuestra zarzuela: asequible a doctos y profanos.

En el primer acto destácase un dúo de tiple y tenor que constituye una sarta de bellezas. El maestro ha sabido encontrar una frase bella, elegante, que dialoga en ritmo de gavota, instrumentada con singular gracejo. El charloteo constante de la cuerda y madera entrelázase con las frases del cantable con magistral soltura. Son también notables el dúo de tiple y barítono y la romanza.

Dero donde el músico ha vertido todo su arte

y ciencia es en el segundo acto, en el que se destaca una música primorosamente construida.

"A la sombra de la sombrilla

son ideales

los madrigales

a media voz",

dice la marquesita a su voluble amante, tejendo el coro y orquesta un admirable tapiz de riquísimos coloridos.

También el cuarteto, en tiempo de clásico valero, es uno de los momentos más inspirados y con mayor fortuna resueltos.

El dúo de la marquesita y Vidal, el número de Vidal y vareadores, el final del segundo acto, todo en ello descuello un "savoir fair" y refinada sensibilidad.

Es en total "Luisa Fernanda" una magnífica partitura en que la inspiración, siempre abundante y generosa, no es atropellada por una técnica mazacón ni pedante. La instrumentación, garbosamente trazada, es riquísima en matices y sonoridades. Hay mucho y bueno, escuchándose con fruición toda la obra.

Aplaudióse de lo lindo, repitiéndose la mayoría de los números.

Calvo se ha lucido en el montaje, no escatimando nada en decorado y vestuario.

La interpretación cuidadosísima, destacándose la señorita Cecilia Gubern, un nuevo valor y los positivos. Su voz, agradabilísima y de brillante timbre, encontró momentos abundantes para manifestarse, y así en el dúo como en la mayoría fueron para ella los mayores aplausos.

Sagi Barba, que está de voz como en sus mejores años, ha encontrado un personaje y una partitura que le viene de perlas. Nos atreveremos a decir que es una de sus mejores interpretaciones, que no solamente se le admira como gran cantante, sino también como excelente actor. Las frases con una soltura y elegancia realmente encantadoras. También escuchó aplausos al coronel, pues sus admiradores, que forman legión, se cansaban de festejar al maestro.

Pepe Romeu muy bien, como asimismo la señora Vázquez y Palacios, el gran Palacios, todo bio como de costumbre.

Los conjuntos muy disciplinados y la orquesta correctísima.

Dirigió el maestro Moreno Torroba, que en unión de los libretistas, señores Romero y Fernández Shaw, fueron requeridos repetidas veces al estrado.

No dudamos en que tenemos un éxito en el teatro lírico, que ya hacía falta después de un tiempo de oír vaciedades.

ALA

" LAS NOTICIAS " 5-Y-932

NOVEDADES. — Estreno de "Luisa Fernanda"

El Teatro Novedades se vió ayer noche atestado de un público selecto, con motivo del estreno de la obra en tres actos de Federico Romero, Guillermo F. Shaw y del maestro Moreno Torroba.

Por falta de tiempo, hablaremos de Luisa Fernanda" en otra edición, haciendo ahora sólo un comentario, y es el siguiente: Que el público, esta vez, no se ha visto defraudado en lo más mínimo por la "reclame" hecha en torno al estreno de anoche y nada lo prueba tanto como que intérpretes y autores tuvieron que salir al palco escénico para acallar los incesantes aplausos.

Los héroes del estreno—en la interpretación—fueron los eminentes cantantes Emilio Sagi-Barba, Matilde Vázquez y el actor cómico Palacios. Muy bien José Romeu, Cecilia Gubert, Barajas y Ruiz París.

La orquesta fué dirigida por el autor de la música de la obra.

Fué una noche memorable para autores, intérpretes, empresa y público.

M. M.

NOTICIERO

UNIVERSAL 5-Y-932

EN NOVEDADES. — "Luisa Fernanda", zarzuela en tres actos de Federico Romero y Guillermo F. Shaw, con música del maestro Torroba : :

El estreno de "Luisa Fernanda" y la reaparición del popular Sagi Barba, atrajo anoche al teatro Novedades una concurrencia realmente extraordinaria. Las muchas esperanzas que se tenían cifradas en la nueva obra de Federico Romero y Guillermo F. Shaw y del maestro Torroba, no quedaron defraudadas, por el contrario, que obtuvieron plena satisfacción de realidad.

"Luisa Fernanda" es una obra realmente exquisita, digna de figurar entre las pocas, poquísimas, de estos últimos tiempos, que rehabilitan el prestigio de la zarzuela.

El libro está pulcramente escrito y tiene, aparte de su valor artístico y literario, que no es escaso, un valor de época. Se refleja en "Luisa Fernanda" con innegable habilidad, el ambiente de España en los años de la revolución del 69.

Los personajes están dibujados todos con acierto, especialmente el de covacholista" y el del joven propicio a las más extremadas exaltaciones políticas que tanto abundaban en aquel tiem-

po. No falta tampoco en el libro amarguras amorosas, que hacen terminar la obra tristemente.

La música, basada en nuestros cantos y danzas populares, es merecedora de todo aplauso. El maestro Torroba ha puesto a contribución en ella su sólida técnica y buen gusto musical.

Contiene la partitura un trabajo exquisito de contrapunto y una gran riqueza armónica. La instrumentación es magnífica.

Todos los números musicales están trazados con gran dignidad, sin que en ellos se adviertan en ningún momento chabananerías.

Aunque toda la partitura es digna de consideración, merecen, sin embargo, mención especial, en el primer acto, un dúo de tenor y tiple realmente exquisito, y en el segundo, una habanera muy típica, adornada con finísimas armonías; una mazurca coreada, que es, realmente, una filigrana; un dúo de barítono y

tiple y una romanza de barítono.

La mayor parte de los números indicados hubieron de repetirse ante los insistentes aplausos.

La interpretación, muy voluntariosa por parte de todos. Emilio Sagi Barba, al cual se ovacionó al aparecer en escena y que conquistó durante la representación muchos y merecidos aplausos, fué el artista de siempre.

Matilde Vázquez, en el papel de "Luisa Fernanda" estuvo excelente. También se distinguió Cecilia Guber, Antonio Palacios y V. Ruiz París.

El tenor Pepe Romeu, puso su mayor voluntad, realizando una labor muy discreta.

La orquesta, bajo la dirección del maestro Torroba, cumplió excelentemente.

La nueva obra obtuvo un éxito muy lisonjero, siendo objeto los autores de ella de entusiastas aplausos, que les obligaron a salir a saludar al palco escénico varias veces después de cada acto.

ALFREDO ROMEA

LA NOCHE

5 MAYO 1932.

NOVEDADES

Con un éxito extraordinario se estrenó la comedia lírica de Fernández Shaw y Romero, música del maestro Torroba, «Luisa Fernanda», destacando en la interpretación la labor de Pepe Romeu

El público llenaba ayer noche el amplio salón del Novedades, que ofrecía un aspecto imponente. Se trataba del estreno de una obra que la crítica y el público de Madrid había consagrado ya, muy merecidamente. Y acudía seguro de que, por esta vez, el reclamo no era precisamente un «bluff». Había la garantía de unos autores y de unos cantantes que no defraudaron nunca. Y esta vez no podía suceder de otra forma. Los señores Romero y Fernández Shaw han escrito, con «Luisa Fernanda», el libreto de una zarzuela que se aparta en un todo de lo que conocemos. Hay una acción, lógicamente desarrollada, y hay, flotando por encima de esa acción el juego de un ambiente finamente logrado.

Sobre un episodio de la historia de nuestro liberalismo, los momentos difíciles que precedieron a la revolución de septiembre, Fernández Shaw y Romero han tejido una trama de amor, finamente dibujada, más preocupándose por la pintura de los caracteres que por lo accidental y episódico de sus actuaciones. Desde el Coronel de Húsares, hasta Luisa Fernanda, pasando por Vidal, el hombre rudo y franco de tierras extremeñas, y por la Duquesita, una verdadera baraja de personajes trazados con soltura y dominio, desfilan por esta obra ejemplar, tan lograda, que nos hace afirmar en la creencia de que este género tan español de la zarzuela debe y ha de recobrar su prestigio y su predominio.

El libro de «Luisa Fernanda» está escrito con una pulcritud desasombrada. El verso tiene en esta obra el valor que exige la acción, sosteniéndola. Las fugas líricas saben los autores que, en la zarzuela, van a cargo siempre del compositor y éste, al componer la partitura de «Luisa Fernanda» no ha tenido así otra preocupación que la de hacer música. En el libreto, la acción ya aparecía lo suficientemente dibujada para que el compositor no se viese obligado a destacarla. De ahí que la partitura de «Luisa Fernanda» sea de una belleza y de una pureza tales, que se aleja absolutamente de lo que entendemos por música de zarzuela.

El maestro Torroba es, de nuestros jóvenes compositores, uno de los valores más destacados y más íntegros. Sabe, sobre todo, su oficio; y no sólo lo sabe: domina su oficio a maravilla. Pero este dominio de su técnica no va un sólo momento en detrimento de la calidad lírica. Inteligente y de un gusto depuradísimo, el maestro Torroba ha sabido resolver airoosamente esas dificultades casi insuperables que se le ofrecen al autor de zarzuelas. En el primer acto, el dúo de la flor está maravillosamente resuelto sobre un motivo de tanta pureza que nos evoca la deliciosa ingenuidad de ciertas canciones infantiles. La partitura del primer acto es toda ella un acierto; pero, mejor, sin duda, de la obra, —y aquí han ido justísimos libretistas y compositor— es ese primer cuadro del acto segundo, allá en San Antonio de la Florida, en que música y letra forman una maravillosa alianza. Color, movimiento, y una calidad lírica de primer orden. La Habanera con que se inicia el acto es un prodigio de gracia; la mazurca, de una línea melódica precisa, resuelta con un gusto muy nuevo. Y todo enmarcado en un ambiente finamente evocador. Algo que de por sí bastaría para consagrar a autores e intérpretes.

Conviene no obstante advertir que no decae en nada esa calidad lírica de la partitura. En el tercer acto, una danza popular extremeña, y en el segundo, un solo de barítono, de amplia envergadura, es de lo más bello que hemos oído en estos tiempos últimos. El maestro Torraza, que no precisaba de consagraciones, obtiene con esta obra una ratificación de su valía nada corriente.

Hombre de una vasta cultura musical, en la instrumentación de su partitura saca todo el provecho imaginable a una melodía sencillísima, adorablemente sencilla, con una ejemplar honradez. Aquí la partitura no está al servicio de unos instrumentos; son estos instrumentos los servidores sumisos de la música.

En cuanto a la interpretación, bastaría decir que fué ejemplarísima,

si no destacase en mucho la interpretación que del Coronel de Húsares nos da Pepe Romeu, jugando con su voz y matizando hasta lo increíble. En algún momento de su partícula Pepe Romeu logra una precisión maravillosa. En el dúo de la flor—que ya hemos dicho que es modelo de gracia—Pepe Romeu hace filigranas sin apartarse ni un solo momento del mejor gusto. El público que le escuchó entre un gran silencio, le tributó, al finalizarlo, una estruendosa ovación, obligándole al bis. Pepe Romeu, obtuvo ayer no solo como cantante, sino como actor, la consagración definitiva del público barcelonés. En el segundo acto cantó, como sólo él sabe, con una pulcritud y una limpieza ejemplares; viéndose obligado a bisar asimismo todas sus intervenciones.

Pepe Romeu es, y ayer lo pudo confirmar el público barcelonés, uno de nuestros pocos cantantes al que van unidas excepcionales cualidades de actor. Su intervención en «Luisa Fernanda», quedará como un trabajo

modelo al que habremos de acudir para comparaciones. Domina su voz agradable como gran divo, y juega con ella como un consumado actor.

También merece Emilio Sagi Barba los mejores elogios. Cantó con gran brío su partícula, haciendo una interpretación de «Vidal» inmejorable, viéndose obligado a bisar algunos de sus números.

Matilde Vázquez, espléndida de voz y de geto, hace una «Luisa Fernanda» con la soltura de gran actriz que es. Cantó admirablemente, y en un recitado que es, un poquito, un canto a la Libertad, obtuvo largos y calurosos aplausos. Muy bien, muy gracioso Palacios, sin afectación. Gran actor que es. Cecilia Gubert hizo su rol con envidiable soltura, cantando deliciosamente. Muy bien y atinado en su caracterización, Ruiz París, como el señor Barajas, que dice su papel con energía.

Los aplausos abundaron durante los tres actos, subrayando con ellos la belleza de la obra y lo ejemplar de la interpretación. Autores e intérpretes hubieron de comparecer en el proscenio al finalizar cada uno de los cuadros y recoger las ovaciones interminables del público, y viéndose obligados a dirigir a éste la palabra al terminar la obra.

«Luisa Fernanda» alcanzó, y con ella sus intérpretes, el éxito que merecía.

J. R. DE LARIOS

EL LIBERAL (Buc) 5 MAYO 1932

En Novedades

"Luisa Fernanda"

ZARZUELA EN TRES ACTOS, DE FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW, MUSICA DEL MAESTRO MORENO TORROBA

Cuando estrenóse en Madrid, y en el Calderón, la comedia lírica que encabeza esta crónica, y de la cual pasaremos a ocuparnos seguidamente, aquí, en el mundo teatral, se produjo expectación que se tradujo en vivos deseos de conocerla cuanto antes.

Lo que de la misma leímos y las referencias particulares que hasta nosotros llegaron nos hicieron presagiar que "Luisa Fernanda" había con seguido un franco éxito.

Por fin, vencidas serias dificultades, anoche, en el escenario de Novedades, estrenóse "Luisa Fernanda".

Romero y Fernández Shaw ofrecen un interesante libro, rico en literatura, pulcro diálogo, versificado con facilidad, sin estridencias en los versos y con absoluta dominio en la es cenificación del asunto.

No nos sorprende que los autores hayan logrado otro éxito con su nueva zarzuela; nos permitimos hacer esta apreciación porque se trata de valores positivos, que tienen ya acreditada su suficiencia, y ahora, en la ocasión presente, han confirmado plenamente su excelente disposición de comediógrafos, literatos y poetas.

La música es en la zarzuela la parte dominante del asunto, por ese motivo los libretistas ofrecen situaciones al músico, verdaderas fuentes de inspiración, que acepta el maestro como base para la partitura.

Con sólo decir que Moreno Torroba ha logrado una partitura original, inspirada y estupendamente construida, habríamos terminado nuestra misión, pero ante la belleza del ritmo, la insuperable técnica y el dominio magistral en la orquestación, no podemos sustraernos a un más amplio comentario para señalar, en parte, las excelencias de una buena música.

Todos los números son de mano maestra, pero en algunos, el maestro ha derrochado inspiración hasta tal punto que dudamos pueda superársele; confirman nuestra opinión un dúo de tiple y tenor, otro de barítono y tiple, y una romanza, en el primer acto; un cuarteto en tiempo de bolero, el dúo de la marquesita y Vidal, el número de Vidal y vareadores, en el cual se destaca una refinada sensibilidad.

El número cumbre, en donde el músico se creció, vertiendo todo su arte, es una mazurca para tiple, tenor y coro, verdaderas pinceladas de riquísimo colorido.

La compañía consiguió un merecido éxito de ejecución.

Si no conociéramos de antes a Cecilia Cubert, al oírla anoche, hubiéramos tenido que reconocer que se trataba de una nueva revelación. La joven tiple, con su agradabilísima voz, de timbre brillante, aprovechó todos los momentos para manifestarse,

consiguiendo uno de sus más legítimos triunfos.

El gran cantante y concienzudo artista Sagi Barba, presentóse como en sus mejores tiempos, gran agilidad en la voz y derrochando gran cantidad de arte.

Matilde Vázquez, con su arrogante figura y su bien timbrada voz, logró un legítimo éxito.

Pepe Romeu, el insuperable tenor de envidiables facultades vocales y artísticas, se adueñó del público, sobresaliendo su exquisito trabajo.

Muy justos los demás, sobresaliendo el gran Palacios.

Los coros, muy disciplinados, y la orquesta, correctísima.

Dirigió la orquesta el maestro Moreno Torroba, que en compañía de sus colaboradores, señores Romero y Fernández Shaw, fueron llamados a escena al final de todos los actos.

Luis Calvo ha presentado la obra sin reparar en medios, y así, la presentación fué admirable.

Un legítimo éxito registróse anoche en Novedades, éxito que se tradujo en abundantes y seguidos aplausos del público, que llenaba por completo el teatro, como en las grandes solemnidades.

L. Aller Feu

HERALDO DE MADRID

5-V-32

EL TEATRO EN PROVINCIAS

"Luisa Fernanda", en Barcelona

BARCELONA.—Anoche se estrenó en el teatro Novedades la zarzuela de Romero y Fernández Shaw, con música del maestro Moreno Torroba, "Luisa Fernanda". La interpretación fué magnífica por parte de Matilde Vázquez, Cecilia Cubert, el tenor Pepito Romeu, el teneor cómico Palacios y el gran barítono Sagi Barba.

La obra alcanzó un éxito tan entusiasta como al estrenarse en Madrid, teniéndose que repetir todos los números. El maestro Moreno Torroba, que dirigía la orquesta, fué objeto de las más vivas muestras de admiración. Al final de todos los actos los autores fueron ovacionados, y al terminar la obra tuvieron que pronunciar sendos discursos.

Novedades

«LUISA FERNANDA»

Zarzuela, en tres actos. Libro de Federico Romero y Guillermo F. Shaw, música del maestro Torroba.

Puede juzgarse del interés que había despertado esa obra, el decir que el teatro rebosaba de público como en las noches de gran expectación. Debe confesarse que no salió defraudada aquella enorme masa de espectadores, antes al contrario. Lo demostró con los aplausos con que frecuentemente exteriorizaba lo que le complacía la flamante producción, que, por todos conceptos, por su libro y por la música, es merecedora de como fué recibida.

Un libro exquisito, una acción interesante y con carácter, con algunos tipos que en seguida atraen la atención, han permitido al músico escribir una partitura en la que a su ciencia musical une una perfecta adecuación al momento escénico. La cantera a que ha recurrido el maestro Torroba es a la música popular, y el dominio de la técnica y la dignidad artística que puso a contribución hicieron el resto para el logro del resultado, que si en ocasiones es brillante y colorido, llenando de alegría las tablas, en otras la nota sentimental viene a coadyuvar a la situación originada por el desarrollo del asunto. Difícil es señalar cuáles fueron las composiciones que más gustaron, ya que todas se acogieron con entusiasta aplauso; no obstante citaremos una habanera, de garboso motivo; una mazurca coreada, que es una delicia de factura; una romanza de barítono, un dúo de tenor y tiple, y el de barítono y tiple.

Los espectadores no dejaron de reclamar la repetición de la mayoría de los números, que, en efecto, merecen el entusiasmo que despertaron, pues acusan a un compositor que instrumenta con donaire a la vez que con ciencia musical no escasa.

Fué también nota saliente de la velada la reaparición de Emilio Sagi Barba, cuya presencia en escena fué saludada con aplausos, que no le faltaron en el transcurso de la representación.

También los obtuvieron Matilde Vázquez, Cecilia Guber, Ruiz París, el tenor Pepe Romeu, Antonio Palacios y Barajas.

A cada acto se reclamó salieran al proscenio los autores y los intérpretes, y al final de la obra se les tributó a todos ellos una larga ovación.

Viernes, 6 mayo de 1932

DIA GRAFICO.

TEATRO NOVEDADES

Se estrenó con un grandioso éxito la comedia lírica en tres actos de Romero y Fernández Shaw, música del maestro Moreno Torroba, «Luisa Fernanda»

La sala del teatro Novedades presentaba el miércoles el aspecto de los grandes acontecimientos. Abarrotada de un público que esperaba encontrarse con lo que naturalmente se encontró, con «Luisa Fernanda». Una obra realmente excepcional. Había la garantía de unos autores y de unos cantantes que no defraudaron nunca. Y esta vez no podía suceder de otra forma. Los señores Romero y Fernández Shaw han escrito, con «Luisa Fernanda», el libreto de una zarzuela que se aparta totalmente de lo que nos suelen ofrecer. Hay una acción, lógicamente desarrollada, y hay, flotando por encima de esa acción, el juego de un ambiente finamente logrado.

Basándose en un episodio de la historia de nuestro liberalismo, los momentos difíciles que precedieron a la «Gloriosa», Fernández Shaw y Romero han tejido una trama de amor, finamente dibujada, más reocupándose por la pintura de los caracteres que por lo accidental y episódico de sus actuaciones. Desde el Coronel de Húsares hasta Luisa Fernanda, pasando por Vidal, el hombre rudo y franco de tierras extremeñas, y por la Duquesita, una verdadera baraja de personajes trazados con soltura y dominio, desfilan por esta obra ejemplar, tan lograda, que nos hace afirmar en la creencia de que este género tan español de la zarzuela debe y ha de recobrar su prestigio y su predominio.

Frente al libro, la primera impresión es la de hallarnos ante un modelo de honradez literaria, escrito con una pulcritud desacomunada. El verso tiene en esta obra el valor que exige la acción, sosteniéndola. Las fugas líricas saben los autores que, en la zarzuela, van a cargo siempre del compositor y éste, al componer la partitura de «Luisa Fernanda», no ha tenido así otra preocupación que la de su trabajo: hacer música; música pura. En el libreto, la acción ya aparecía lo suficientemente dibujada para que el compositor no se viese obligado a destacarla. De ahí que la partitura de «Luisa Fernanda» sea de una belleza y de una pureza tales que se aleja absolutamente de lo que entendemos por música de zarzuela.

Y es que, entre nuestros jóvenes compositores, el maestro Torroba es uno de los valores más destacados y más íntegros. Sabe, sobre todo, su oficio; y no sólo lo sabe: domina su oficio a maravilla. Pero este

dominio de su técnica no va un sólo momento en detrimento de la calidad lírica. Inteligente y de un gusto depuradísimo, el maestro Torroba ha sabido resolver airoosamente esas dificultades casi insuperables que se le ofrecen al autor de zarzuelas. En el primer acto el dúo de la flor está maravillosamente resuelto sobre un motivo de tanta pureza que nos da la deliciosa impresión de ciertas canciones infantiles. La partitura del primer acto es toda ella un acierto; pero, lo mejor, sin duda, de la obra—y aquí han ido juntamente unidos libretistas y compositor—es ese primer cuadro del acto segundo, allá en San Antonio de la Florida, en que música y letra forman una maravillosa alianza. Color, movimiento y una calidad lírica de primer orden. La Habanera con que se inicia el acto es un prodigio de gracia; la mazurca, de una línea melódica precisa, resuelta con un gusto muy nuevo. Y todo enmarcado en un ambiente finamente evocador. Algo que de por sí bastaría para consagrar a autores e intérpretes.

Hay que advertir que no decae en nada esa alta calidad lírica de la partitura. En el tercer acto, una danza popular extremeña, y en el segundo, un solo de barítono, de amplia envergadura, es de lo más bello que hemos oído en estos tiempos últimos. El maestro Moreno Torroba, que no precisaba de consagraciones, obtiene con esta obra una ratificación de su valía nada corriente.

Hombre de una vasta cultura musical, en la instrumentación de su partitura saca todo el provecho imaginable a una melodía simplísima, adorablemente sencilla con una ejemplar honradez. Aquí la partitura no está al servicio de unos instrumentos: son estos instrumentos los servidores sumisos de la música.

Bastaría decir de la interpretación

que fué ejemplarísima si no destacase en mucho la interpretación que del Coronel de Húsares nos da Pepe Romeu, jugando con su voz y matizando hasta lo increíble. En algún momento de su partícula Pepe Romeu logra una precisión maravillosa. En el dúo de la flor—que va hemos dicho que es modelo de gracia—, Pepe Romeu hace filigranas sin apartarse ni un solo momento del mejor gusto. El público, que le escuchó entre un gran silencio, le tributó, al finalizarlo

una estruendosa ovación, obligándole al bis Pepe Romeu obtuvo ayer, no sólo como cantante, sino como actor, la consagración definitiva del público barcelonés. En el segundo acto cantó, como sólo él sabe, con una pulcritud y una limpieza ejemplares; viéndose obligado a bisar asimismo todas sus intervenciones.

Pepe Romeu es, y ayer lo pudo confirmar el público barcelonés, uno de nuestros pocos cantantes al que van unidas excepcionales cualidades de actor. Su intervención en "Luisa Fernanda" quedará como un trabajo modelo al que habremos de acudir para comparaciones. Domina su voz agradable como gran divo y juega con ella como un consumado actor. Acopiado con una gran ovación, pronto se adueñó del público, como habitualmente ocurre, el gran barítono Sagibarba que, espléndido de voz, hace de "Vidal" una de sus interpretaciones más acusadas. En todo momento hizo gala de su maestría como cantante y de su dicción magnífica que le permite dar relieve extraordinario a dos o tres situaciones musicales en las que hermana el cantante insuperable con el actor notabilísimo. El público le ovacionó y tuvo que bisar los duos y la romanza del tercer acto.

Matilde Vázquez, espléndida de voz y de gesto, hace una "Luisa Fernanda" con la soltura de gran actriz que es. Cantó admirablemente, y en un recitado que es, un poquito, un canto a la libertad, obtuvo largos y calurosos aplausos. Muy bien, muy gracioso Palacios, sin afectación. Gran actor que es. Cecilia Gubert hizo su rol con envidiable soltura, cantando deliciosamente. Muy bien y atinado en su caracterización, Ruiz París, como el señor Barajas, que dice su papel con energía.

Los aplausos abundaron durante los tres actos, subrayando con ellos la belleza de la obra y lo ejemplar de la interpretación. Autores e intérpretes hubieron de comparecer en el proscenio al finalizar cada uno de los cuadros y recoger las ovaciones interminables del público, y viéndose obligados a dirigir a éste la palabra al terminar la obra.

Para finalizar, digamos que "Luisa Fernanda" alcanzó, como sus intérpretes, el éxito que merecía.

Juan RUIZ



Algunas escenas de la comedia
lírica, en tres actos, de grandioso
éxito

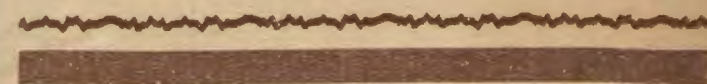
Luisa Fernanda

de los ilustres autores Federico
Romero y Guillermo Fernández

Shaw, con música del maestro Mo-
reno Torroba, que representa en el

Teatro Novedades

la compañía de
LUIS CALVO



escenas de «Luisa Fernanda». — (Fots. Batuta)



Escena final de la obra

tilda Vázquez, que ob-
tienen un gran triunfo
en la interpretación de
la obra



Una escena del segundo acto



Una escena del cuadro
primero del segundo
acto



Gubert, felices intérpre-
tes de «Luisa Fernanda»,
cada día más aplau-
didos



Matilde Vázquez, Carmen Llanos y Antonio Palacios, en una de las más interesantes
escenas de «Luisa Fernanda». — (Fots. Badosa)

Informaciones y noticias teatrales En Madrid

Despedida de la compañía del Calderón
Con las funciones verificadas el domingo último, y a teatro lleno, se despidió la compañía titular del teatro Calderón, representándose la zarzuela *Luisa Fernanda*, de los Sres. Romero, Fernández Shaw y el maestro Moreno Torroba, que tan excepcional éxito ha logrado y tan merecidos encomios la dedicó la crítica.

Terminan, pues, las representaciones de la bella comedia lírica en la plenitud de su curso, sólo interrumpido por el obligado compromiso existente con la Junta Nacional de la Música de cederle el teatro para la organización de su programa.

La última jornada del domingo, por el fervoroso aplauso del auditorio, dedicado a los autores de *Luisa Fernanda* y a sus intérpretes, fué digno remate de una temporada por todo extremo halagüeña para el arte lírico español.

"ABC"

10 Mayo 1932

Despedida de la compañía del Calderón

El domingo se despidió de su teatro titular—no del público de Madrid, porque su reaparición será inmediata—la compañía lírica que durante tres temporadas consecutivas ha venido actuando con singular acierto en el Calderón.

La necesidad de entregar el teatro a la Junta Nacional de Música ha cortado, por un azar de las circunstancias, una de las actuaciones más brillantes que se recuerdan en los últimos tiempos. Precisamente se acababa de estrenar una zarzuela que ha tenido la fortuna de mover la curiosidad del público, al punto de haber producido en breves semanas un ingreso superior a doscientas cincuenta mil pesetas. Nos referimos a la *"Luisa Fernanda"*, de Romero, Fernández Shaw y maestro Moreno Torroba, obra que el domingo ingresó en taquilla nada menos que tres mil duros.

En estas circunstancias ha sido preciso suspender las representaciones para buscar, con apremios, otro teatro donde pueda seguirse representando.

El público, que no ha escatimado nunca sus favores a la compañía titular del Calderón y que ha mostrado siempre viva simpatía por la Empresa—la Sociedad Inmobiliaria, de una parte, y de otra, el maestro Moreno Torroba—, les hizo el domingo objeto de un cálido homenaje de adhesión, llenando una vez más el teatro, aplaudiendo sin tasa y obligando a hablar desde el proscenio, al terminar la interpretación de *"Luisa Fernanda"*, a don Federico Romero, al maestro Torroba, a la diva Selica Pérez Carpio, a Eduardo Marcén y al barítono José Luis Lloret.

Parece ser que los del Calderón reanudarán sus trabajos esta misma semana en un teatro céntrico y que, tras una breve ausencia, volverán al Calderón, mediado el verano, en un mes en que el teatro no depende de la Junta Nacional de Música.

AHORA

10 MAYO 1932

"EL SOL" 14 MAYO-32

"LA LIBERTAD" 14-V-932

FUENCARRAL

La compañía del Calderón, con "Luisa Fernanda"

La compañía titular del teatro Calderón, por compromisos previos respecto de este local con otras tareas líricas, ha trasladado sus tiendas al Fuencarral, donde, a juzgar por la acogida que anoche le dispensó el público que llenaba por completo la sala, habrá de continuar la triunfal carrera de "Luisa Fernanda", la ya popular obra de los Sres. Romero, Fernández Shaw y Moreno Torroba, en la cual obra dicha compañía, como se sabe, realiza una depurada labor interpretativa.

Realmente, "Luisa Fernanda" dió anoche impresión de estreno. De estreno afortunado, claro está. Toda la partitura hubo de ser repetida, y los aplausos fueron tan vivos y tan unánimes en determinadas escenas y al final de los cuadros, que libretistas y músico hubieron de comparecer ante las candilejas para corresponder a tanta manifestación de entusiasmo.

Huelga advertir que Selica Pérez Carpio fué la heroína de siempre, como actriz y como cantante, eficazmente apoyada por Eduardo Marcén, Arregui, Laura Nieto, Ramona Galindo, Manolito Hernández y Almodóvar.

El teatro chamberlero puede decirse que ha encontrado, como el año pasado con Ricardo Calvo, un verdadero filón.

FUENCARRAL

Reposición de «Luisa Fernanda» por la misma compañía que la estrenó en Calderón

En pleno éxito esta bellísima zarzuela, ha tenido que dejar el escenario de Calderón y trasladarse al de Fuencarral—grandísimo acierto de esta Empresa—para que actúe en aquel coliseo la compañía de Arte lírico nacional.

La reposición de «Luisa Fernanda» obtuvo ayer, si cabe, un éxito superior al del día del estreno. Con igual reparto que en Calderón, salvo el baritono, que aquí es el reputado cantante Luis Almodóvar, quien supo mantener dignamente su difícil empeño, nada fácil teniendo en pugna el recuerdo de Sag-Barba y de José Luis Floret.

Almodóvar triunfó en toda la línea del pentagrama en este caso y consiguió el aplauso clamoroso del auditorio en diferentes momentos de su difícil «particella».

Selica Pérez Carpio, Laura Nieto, Ramona Galindo, Arregui, Manolito Hernández, tan gracioso como siempre en esta obra; Marcén y Vicente Carrasco fueron tan aplaudidos como de costumbre.

«Luisa Fernanda», al «democratizarse» en el popular escenario de Fuencarral, se ha «rejuvenecido» para una larga etapa.

"AHORA" 14-V-932

"Luisa Fernanda", en Fuencarral

Decíamos hace pocos días que no tardaría en reaparecer en Madrid la excelentísima compañía del Calderón, desalojada de su sede por el Teatro Lírico Nacional, y, confirmando, anoche se presentó en el amplio y popular teatro chamberlero, donde lleva la "Luisa Fernanda" de Romero, Fernández Shaw y Moreno Torroba, y con ella el envidiable éxito de taquilla.

Se llenó, al colmo, la sala en las secciones de tarde y de noche y fué aplaudida con entusiasmo toda la partitura y el trabajo de los artistas: la eminente diva Selica Pérez Carpio—insustituible "Luisa Fernanda"—, Laura Nieto, la señora Galindo, el tenor Arregui, Eduardo Marcén, Manolito Hernández y el baritono Almodóvar, que debutaba con la obra, y que salió airoso del empeño.

Sr. D.

Muy señor mío:

No hará falta esforzarse para demostrar que la zarzuela **LUISA FERNANDA** ha sido el gran acontecimiento lírico de la temporada que está llegando a sus remates, porque lo tienen demostrado varios hechos, anteriores, con mucho, a esta iniciativa de un homenaje a los autores, que sometemos a la consideración de usted, solicitando su concurso para llevarla a términos de realidad. Lo tienen demostrado la unanimidad de la crítica en el elogio, la fervorosa asistencia del público en el transcurso de más de un centenar de representaciones ininterrumpidas, y, sobre todo, la dura prueba a que necesariamente fué **LUISA FERNANDA** sometida al desaparecer, por algún tiempo, del teatro donde recibió la solemne consagración que fué su estreno, para venir a proseguir su vida, llena de felices augurios de eterna lozanía, en otro coliseo de tipo popular.

El triunfo de **LUISA FERNANDA** tiene un alto valor y encierra una viva ejemplaridad. Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Federico Moreno Torroba, paladines incansables de la zarzuela, familiarizados, de siempre, con el acierto; ahincados, fervorosa y desinteresadamente, en el designio de ennoblecer el género, merecen que se les rinda la pleitesía de nuestra gratitud —la gratitud de todos— de una manera pública que rebase la del aplauso cotidiano, premio a las excelencias de su obra.

Sugerida la idea de un banquete, Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y Moreno Torroba no han querido aceptarla. Su modestia y su generosidad les inclina a no causar a sus admiradores trastorno alguno que altere ajenos hábitos, y se encierran con elegante gesto en una negativa que habrá que respetar.

Nosotros, sin embargo, proponemos a Vd. y proponemos a cuantos participen de nuestra convicción de que el homenaje es indeclinable y el momento propicio, que en la noche del próximo viernes, 17 de los corrientes — fecha que la empresa del Fuencarral ha designado para el beneficio de los autores de **LUISA FERNANDA** con motivo de la 127 representación de la felicísima obra, cuyos derechos ellos ceden en ese día, como es costumbre, al Montepío de Autores— asistamos al teatro, depositando en la taquilla, al adquirir la entrada, una tarjeta de visita.

Asimismo la Empresa del Teatro Fuencarral cederá al Montepío de Autores el diez por ciento del ingreso bruto obtenido en esta función.

La sencillez del homenaje será grata a los que lo reciben,—doblemente grata porque así lo comparten con los magníficos intérpretes de la zarzuela, colaboradores del éxito,—y su elocuencia superior, con mucho, a la de los brindis, inevitables a los postres de un ágape.

Seríamos dichosos si, compartiendo usted nuestra opinión, se suma a nuestra iniciativa.

Madrid, de junio de 1932.

Pedro Rico. — Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. — Eduardo Marquina. Oscar Esplá. — Amadeo Vives. — Carlos Arniches. — Pedro Muñoz Seca. Federico Oliver. — Jesús Guridi. — Gregorio Martínez Sierra. — Tomás Barrera. Tomás Borrás. — Arturo Cuyás de la Vega. — Angel María Castell. — José Ramos Martín. — Ernesto Rosillo. — Manuel Fontdevila. — José Tellaeche. — Leopoldo Bejarano. — Antonio de la Villa. — Manuel Fernández Palomero. — Emilio Acevedo.

CARTELERIA DE S. DE R. VELASCO

"ABC" 16 Junio 1932.

Un homenaje a los autores de «Luisa Fernanda»

Amigos y admiradores de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Moreno Torroba, autores de *Luisa Fernanda*, pensaron en organizar un banquete como ofrenda de entusiasmo y felicitación por el éxito triunfal obtenido con el estreno de la obra lírica de mayor importancia y de más clamorosa acogida por el público, puesta en escena en el presente año.

Una circunstancia especial hacía más oportuno el homenaje: las representaciones de *Luisa Fernanda* hubieron de suspenderse en la plenitud de su triunfo en el teatro donde se estrenó para dejar plaza a otro espectáculo de carácter oficial, y pasó a otro teatro de rango popular, donde prosig

ue disfrutando del inextinguible fervor público. Sin embargo, la modestia de los señores Romero, Fernández Shaw y Moreno Torroba les llevó a declinar tal homenaje, y hubo de ser respetada resolución con tan simpática tenacidad mantenida, y entonces un grupo de autores, músicos, críticos, cronistas y amigos de los autores de la admirable zarzuela redactaron una circular, en la que invitan a los devotos de la obra y de la modestia de sus autores a realizar una manifestación, que ha de consistir en que cada espectador deje en la taquilla del teatro de Fuencarral una tarjeta de visita en la noche de mañana, viernes, día 17, al ir a presenciar la 127 representación de *Luisa Fernanda*, noche en la que los señores Romero, Fernández Shaw y Moreno Torroba completarán su rasgo de modestia cediendo sus derechos de autores a beneficio del Montepío de Actores, alarde que secunda la Empresa del teatro, renunciando al 10 por 100 de sus beneficios de la representación en provecho del citado Montepío.

Creemos que Madrid en masa, aun el que no pueda asistir a la función por absoluta carencia de localidades, se asociará a la justa manifestación, depositando sus tarjetas en la taquilla del Fuencarral.

Firman la mencionada circular-invitación los señores Pedro Rico, Serafin y Joaquín Álvarez Quintero, Eduardo Marquina, Oscar Esplá, Amadeo Vives, Carlos Arniches, Pedro Muñoz Seca, Federico Oliver, Jesús Guridi, Gregorio Martínez Sierra, Tomás Barrera, Tomás Borrás, Arturo Cuyás de la Vega, José Ramos Martín, Ernesto Rosillo, Manuel Fontdevila, José Tellaeche, Leopoldo Bejarano, Antonio de la Villa, Manuel Fernández Palomero, Emilio Acevedo, Angel María Castell.

Lo mismo o parecido publicaron
otros diarios madrileños del 16 y
del 17.

"AHORA" 18 - VII - 1932

El homenaje de anoche a los autores de "Luisa Fernanda"

Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Moreno Torroba recibieron anoche, en el teatro Fuencarral, un simpático testimonio de adhesión de sus admiradores. Se festejaba el éxito de la zarzuela "Luisa Fernanda", obra de relevantes méritos, que va, gallardamente, por la representación número ciento treinta y tantas, y que, cuando su estreno en el Calderón, lo mismo que al ser trasplantada al Fuencarral, fué señalada por la crítica y confirmada por el público como la zarzuela señera de la temporada en curso. En realidad, el homenaje a Romero, Fernández Shaw y Torroba tiene otros precedentes y muchos más justificantes. Lo merecen, de mucho tiempo ha, por una labor continuada, tenaz, llena de nobleza, de desinterés y de aciertos en pro de la dignificación del teatro.

El homenaje de anoche consistió, simplemente, en dejar en taquilla, al adquirir las localidades, una tarjeta de visita. Fué todo lo que en su modestia quisieron aceptar estos autores beneméritos. Pero fué lo bastante para colmarles la medida del gusto. El teatro estuvo lleno, la representación de "Luisa Fernanda" transcurrió entre ovaciones apoteósicas y por el saloncillo del teatro—vale decir por el cuarto del primer actor, Eduardo Méndez, porque en el Fuencarral no existe saloncillo—desfilaban en los entreactos centenares de autores, artistas, literatos y personas de pro para felicitar a los homenajeados y a los intérpretes de la zarzuela.

Con la emoción y la alegría del caso, los cantantes extremaron su afán de conseguir un éxito rotundo. Selica Pérez Carpio, la popularísima tiple que ha creado el papel de la protagonista de esta obra —y de tantas otras obras del repertorio zarzuelero—, cantó con el brío de siempre, recitó con su maestría acostumbrada y vistió cuatro trajes de la época realmente acertados de color y de forma: lindos figurines isabelinos con valores de estampa.

Laura Nieto y Faustino Arregui—el joven y ameritado tenor, de amplia y fresca voz de gratisimo timbre—escucharon una ovación estruendosa en el dúo de la flor, que fué preciso repetir ante la insistencia del público. Muy bien el barítono Almodóvar, gracioso y lleno de prestancia. Marcén, efficacísimo el tenor cómico Manolito Hernández—situado en plano destacado durante toda la temporada—y aplomada y segura la característica Judit García, primeras figuras del reparto.

El divo Marcos Redondo se sumó al homenaje cantando magníficamente la canción de la carta de "El Dictador" y la cavatina de "El barbero de Sevilla", y fué aclamado en ambas piezas. Arregui, con brío juvenil, se hizo aplaudir mucho en un zortzico titulado "Mi trainera", que le han escrito y dedicado los mismos autores de "Luisa Fernanda".

Selica Pérez Carpio dió nuevos testimonios de su arte singular cantando la romanza de "Los claveles" y un cuplé ultracómico—"Miss Calceñín"—y que divirtió mucho al auditorio, y que ella dijo con rasgos del más fino humorismo.

Se leyeron unos versos dedicados a "Luisa Fernanda" por el señor don Arturo Cuyás de la Vega, versos de alta inspiración y perfecta rima, recibidos con una larga salva de aplausos.

Y Federico Romero tuvo que pronunciar, en su nombre y en el de sus colaboradores, unas palabras de gratitud para

que el público se decidiera a abandonar el teatro.

B.

**Fuencarral. Homenaje a los autores de
«Luisa Fernanda»**

Con la 127 representación de la bella zarzuela *Luisa Fernanda*, se celebró anoche un homenaje a sus autores, Romero, Fernández Shaw y maestro Torroba, en el teatro de Fuencarral, donde actúa ahora la compañía que estrenó la obra en el Calderón.

La sala del Fuencarral se vió llena de público. Muchos espectadores dejaron en la taquilla sus tarjetas al sacar las localidades, como un homenaje a los autores.

La obra obtuvo perfecta interpretación, siendo llamados repetidas veces los autores al término de las jornadas. Al finar la zarzuela se celebró un concierto, en el que tomaron parte Selica Pérez Carpio, que interpretó la romanza de *Los claveles* y cuplé de la *Bella Calcetín*; Marcos Redondo, que cantó la cavatina de *El barbero de Sevilla* y la romanza de la carta de *El dictador*, y Faustino Arregui, que estrenó el zorcico *Mi trainera*, de los tres autores de *Luisa Fernanda*. También se leyeron varias poesías alusivas a los autores y a la obra. Intérpretes y adjuntos obtuvieron muchos aplausos.

ABC

18-VI-932

EL LIBERAL

18 - Junio - 1932

LOS TEATROS

**FUENCARRAL.—Función en honor
de los autores de «Luisa Fernanda»**

Merecían los autores de «Luisa Fernanda» ese homenaje. La temporada popular de Fuencarral ha constituido un acontecimiento, y el colofón del mismo se lo puso la velada de anoche.

Después de la representación de «Luisa Fernanda» celebróse un concierto, en el que el maestro Arregui estrenó un bello «tzorzico». En el concierto tomaron parte, además, Selica Pérez Carpio y Marcos Redondo.

Todos los intérpretes fueron aplaudidos y muy agasajados los autores, a quienes se dedicaba la función.

Un homenaje en proyecto y otro celebrado

A LOS AUTORES DE «LUISA FERNANDA», EN FUENCARRAL

Anoche, con la 127 representación de «Luisa Fernanda» se celebró una función-homenaje en honor de los señores Romero, Fernández Shaw y Moreno Torroba.

Terminada la interpretación de la aplaudidísima zarzuela, hubo una parte de concierto, en que tomaron parte Séllica Pérez Carpio, que cantó la romanza de «Los claveles» y el cuplé «La bella Calcetín». Marcos Redondo, que demostró su arte en la cavatina de «El barbero de Sevilla» y la carta de «El dictador», y el tenor Arregui cantó por primera vez el zortzico de los mismos autores de «Luisa Fernanda», titulado «Mi trainera».

Jesús Gabaldón leyó unos romances del señor Cuyás de la Vega, que merecieron muchos aplausos.

Los beneficiados fueron llamados a escena y recibieron el homenaje de los espectadores, muchos de los cuales dejaron su tarjeta en la taquilla como acto de consideración a los señores Romero, Fernández Shaw y Moreno Torroba.

J. DE LA C.

INFORMACIONES

18-YI-932

HOMENAJE A LOS AUTORES DE «LUISA FERNANDA»



Anoche se celebró el homenaje a los autores de «Luisa Fernanda» en el teatro de Fuencarral. El teatro estuvo lleno de un público selectísimo, que acudió a testimoniar a los autores de la popular zarzuela lírica el reconocimiento más sincero. En la foto aparece con los autores y la primera tiple de la compañía Séllica Pérez Carpio el gran barítono Marcos Redondo, que cantó en el festival. (Foto Díaz Casariego.)

HERALDO

DE
MADRID

18-YI-932

"Hoja oficial del lunes" (Madrid)

27 - Junio 1932

La compañía del Fuencarral

Ayer terminó su actuación en el teatro Fuencarral la compañía lírica del Maestro Moreno Torroba, antes titular del Calderón.

Como se recordará esta compañía se trasladó al popular teatro chamberlárico, al posesionarse del Calderón la Junta Superior de la Música, y cuando estaba en pleno éxito la zarzuela "Luisa Fernanda".

Con esta sola obra han realizado en Fuencarral una magnífica temporada.

"Luisa Fernanda" ha seguido llenando el teatro y está en potencia de proporcionar sus buenas entradas otra vez en el Calderón, cuando la compañía—a fines de julio—vuelva a dicho coliseo en los días que no actuará el Teatro Lírico Nacional.

Los autores de "Luisa Fernanda", señores don Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y maestro Torroba, obsequiaron a la compañía el sábado, después de la noche, con un lunch, servido en el escenario, y al que puso remate un baile improvisado sobre la marcha.

La compañía descansará, a lo sumo, un par de semanas.

Antes de volver al Calderón, ha sido solicitada para dar a conocer "Luisa Fernanda" en algunas capitales no muy distantes de Madrid.

"El Germano" (Barcelona)

1 - Julio - 1932.

Por esos teatros

NOVEDADES. — Funciones de homenaje a los autores de "Luisa Fernanda", señores Romero, Fernández Shaw y maestro Moreno Torroba

Las funciones de ayer, tarde y noche, fueron dedicadas a homenajear a los afortunados autores de la hermosa zarzuela "Luisa Fernanda". De éstos sólo asistió el autor de la inspirada partitura, maestro Moreno Torroba, que, como es natural, fué objeto de calurosas y espontáneas ovaciones por parte del numeroso público que asistió a ambas representaciones.

Por la tarde, además de representarse la mencionada obra, tomaron parte Emilio Vendrell y la genial vedette Celia Gámez, que, con el ramillete de segundas de su compañía, que actúa en el Cómico, interpretó con su peculiar salero el "Pichi" de "Las Leandras", que tuvo que bisar entre grandes aplausos.

Por la noche, entre el segundo y tercer acto de "Luisa Fernanda", el primer actor de la compañía Antonio Palacios, hizo entrega, después de un breve y elocuente discurso, al maestro Moreno Torroba de un pergamino que le dedican los profesores de la orquesta, agradeciéndolo el agasajado con palabras llenas de emoción.

En las dos representaciones dirigió la orquesta el autor.

Los intérpretes, de los cuales nos hemos ocupado en diferentes ocasiones con el elogio que merece su excelente labor, pusieron a contribución su gran talento y arte para que las representaciones adquirieran el carácter de solemniales, consiguiéndolo plenamente, ya que en un esfuerzo digno de loa se superaron todos a sí mismos.

El maestro Moreno Torroba sabrá ser intérprete ante sus colaboradores del esfuerzo de la compañía y del entusiasmo del público.

Hoy, a la una, como complemento de este homenaje, se celebrará un banquete en el hotel Germanor.

No decimos más por hoy y hasta luego.

M. S. C.

"Noticiero Universal" (Barcelona)

1 - Julio - 1932.

En Novedades

Homenaje a los actores de "Luisa Fernanda" : : : :

Ayer celebróse en el teatro Novedades, el homenaje a los autores de la obra que tanto éxito ha alcanzado "Luisa Fernanda", habiendo dirigido la orquesta tanto en la función de la tarde, como en la de la noche, el maestro Moreno Torroba, autor de la música.

Púsose primero en escena la zarzuela en un acto "El Aguaducho", de los mismos autores y cooperaron al homenaje, en la función de la tarde la "vedette" Celia Gámez y el tenor Emilio Vendrell, quienes cantaron escogidas canciones de su repertorio.

Por la noche, al finalizar el segundo acto de "Luisa Fernanda", el actor cómico señor Palacios hizo entrega al maestro Moreno Torroba, de un artístico

pergamino que le dedican los profesores que forman parte de la orquesta del teatro, con motivo del éxito alcanzado por la obra. El señor Palacios improvisó un discurso de ofrecimiento, que fué contestado por el autor, emocionado visiblemente, con frases de agradecimiento.

No hay que decir que tanto por la tarde, como por la noche, el teatro se hallaba lleno a rebose y el señor Moreno Torroba, así como cuantos tomaron parte en la representación, fueron muy aplaudidos.

Agasajo a Moreno Torroba: : : : :

Por el éxito de su "Luisa Fernanda" : : : : :

En el Hotel Germanor se han reunido esta tarde más de cien artistas, literatos y periodistas, para obsequiar con un banquete al notable compositor don Federico Moreno Torroba por el éxito obtenido por la zarzuela de cuya partitura es autor, "Luisa Fernanda".

Con Moreno Torroba ocuparon la presidencia algunos de los más destacados intérpretes de la obra, entre ellos las bellas tiples Matilde Vázquez, Cecilia Gubert y los tenores Pepe Romeu, Vicente Simón y Emilio Venderll, el barítono Emilio Sagi Barba y otros artistas de la compañía de Novedades.

Distintos lugares de las mesas fueron ocupados por otros artistas y amigos y admiradores del agasajado, que han aprovechado el motivo para testimoniarse su afecto y admiración.

Ofreció el banquete por la co-

misión el maestro Martínez Valls, y hablaron después el gerente de la Asociación de Empresarios don Jesús Pinilla, Matilde Vázquez, Emilio Sagi Barba, el maestro Serra, Poveda y otros poniendo todos de relieve el acierto del maestro y la satis-

facción que les proporciona el éxito logrado.

Se hizo extensivo el acto a los autores de la letra de "Luisa Fernanda", señores Romero y Fernández Shaw, y reinó durante la comida franca camaradería entre los comensales, que, al terminar el banquete, desfilaron ante Moreno Torroba para estrecharle la mano y reiterarle la

felicitación por el triunfo de la partitura, que tan rápidamente ha alcanzado popularidad.

"El Excmo" (Bna)

1 - Julio - 1932.

El banquete al maestro Moreno Torroba. — Hecha pública la idea de ofrecer un banquete al maestro Moreno Torroba, autor de la partitura de "Luisa Fernanda", para celebrar el éxito alcanzado por esta producción teatral, ha tenido tan excelente acogida por parte de los amigos y admiradores del notable compositor, que el número de tickets recogidos supera al número calculado por la Comisión.

Esta, al reiterar que el homenaje se celebrará hoy, a la una y media de la tarde, en el hotel Germanor, recuerda que los tickets, al precio de catorce pesetas, pueden recogerse en dicho hotel y en la administración del teatro Novedades.

También encarece la Comisión a las personas que se propongan asistir al banquete sean puntuales porque habiendo manifestado su deseo de asistir gran número de artistas de distintos teatros de Barcelona que trabajan por la tarde se les causaría perjuicio con el retraso o se les obligaría a abandonar el acto antes de que hubiese terminado.

"Luz" (Madrid) 26 Julio 1932.

CRONICA BARCELONESA

El mal gusto en el teatro tiene un reinado muy breve

BARCELONA, 26.—Parecía que una ola de pornografía iba a sumergirnos en el fondo de la más grosera de las abyecciones. Y que en Barcelona sólo iban a gozar del favor del público los teatros en que se representaran revistas más o menos obscenas. Confesamos que iba invadiendo nuestro espíritu el temor de que la beocia se impusiera a la élite y que la muchedumbre, sensible siempre a todas las manifestaciones artísticas, se hubiera desviado del cauce de la cultura, perdiéndose en el bosque intrincado en que moran las alimañas de la estulticia y de la plebeyez. No porque nos admirara que la "gente bien" y los nuevos ricos y los hipócritas que encienden una vela a Dios y otra al diablo acudieran todas las noches a poner un comentario de risotada pueril y huérfana de alegría sana a las idioteces pornográficas, sino porque no surgiera la protesta, expresada en términos poco parlamentarios, pero viriles, con que años atrás se sancionaban los atentados al buen gusto.

Afortunadamente, frente al teatro en que triunfa la llamada frivolidad, careta con la que se procura disimular la carencia de ingenio en los autores, de voz en las bellísimas, arrogantes mujeres elevadas a la categoría de primeras figuras y de gracia en unos cómicos que no siguen ciertamente las huellas de Pepe Santiago y de Simó Raso, funciona otro coliseo en el que un artista catalán, el baritono Emilio Sagi-Barba, aprovechando el éxito inicial logrado por "Luisa Fernanda", ha conseguido llenos a diario con su prestigio, que es enorme entre el público zarzuelero, y con sus facultades, que superan, a fuerza de habilidad y de tener una escuela de canto de que carecen, a las de otros barítonos que, a pesar de encontrarse en plena juventud y de estar dotados de medios vocales magníficos, no pueden competir con él.

Es un fenómeno que en varias ocasiones se ha registrado en Barcelona. Cada vez que Sagi-Barba encuentra una obra que le entra al público, la Empresa, lo mismo en la cuesta de enero que en el achicharrante agosto, si es que este año comienza el calor

el mes que viene, espera confiadamente que le entren en la taquilla unos miles de duros que compensen las pérdidas sufridas y dejen un remanente. Esto ocurría hace doce o quince años. Y lo mismo viene sucediendo ahora cuando Sagi-Barba lleva a cuestras, aunque con una prestancia admirable, un saco de años.

"Luisa Fernanda" ha pasado de las cien representaciones. La gente de teatro sabe lo difícil que es en Barcelona lograr que una obra se dé más de cuarenta o cincuenta veces. Y no obstante, y a pesar de la crisis y de la competencia que hacen al arte el materialismo grosero de las gentes y la avidez faunesca de muchos que parece estuvieron condenados a abstinencia absoluta durante años y años, la obra del maestro Torroba está proporcionando entradas formidables, saliendo a un promedio de más de siete mil pesetas diarias.

Artísticamente, "Luisa Fernanda" no es, ni con mucho, "Doña Francisquita"; pero posiblemente porque se ha estrenado en plena época de relajamiento teatral, cuando parecía irremediablemente estragado el gusto del público, y porque ha sido su valedor artista tan popular y que tan intensa atracción ejerce sobre la multitud zarzuelera como Sagi-Barba, no nos extrañará que "Luisa Fernanda" alcance el segundo centenario.

Es posible que los incrédulos nos crean excesivamente propicios al soborno, entendiéndolo como tal la seducción que pueda ejercer en nuestro espíritu la trivialidad bien condimentada por autores habilitados y servida, con la categoría de obra de arte, por un artista popularísimo. La verdad es otra. Somos, precisamente, poco sensibles a dejarnos seducir por lo trivial, por la superficialidad en el teatro. Hemos indicado, sencillamente, el hecho del éxito logrado por "Luisa Fernanda" para demostrar que en el fondo, siempre que en Barcelona se le ofrece al público un arte sencillo, pero digno, en contraste con la presentación feérica y lujosa, deslumbrante, de las revistas sicalípticas, la multitud acaba por inclinarse por lo sencillo que cautiva y por

lo digno. El resultado lo está ya tocando la Empresa que ha montado en el Paralelo una de las gorrinerías más infectas que se han representado en Barcelona. En las primeras representaciones se llenó a rebosar el teatro. La legión de vicetiples, docenas de mujeres escogidas por su belleza y por su esbeltez, impresionó a jóvenes y viejos. Y, no obstante, el domingo por la noche la sala estaba casi desierta.

~ ~ ~

F.U.K.

"La gráfica" (Buenos Aires) 9-9-1932.

Lo que piensan estrenar nuestros autores

Don Federico Romero y don Guillermo Fernández Shaw

A nuestro requerimiento, los populares y notables libretistas don Federico Romero y don Guillermo Fernández Shaw, autores de "Doña Francisquita", "La Rosa del Azahar", "Luisa Fernanda" y otras inspiradas zarzuelas que han obtenido éxitos definitivos, amablemente nos han enviado unas cuartillas en las que, para los lectores de nuestros rotativos, exponen las obras que piensan estrenar en las temporadas que se avecinan.

Dicen así los celebrados libretistas:

"Nuestros estrenos más próximos, de volente, porque siempre hay que contar con lo imprevisto, son los dos siguientes: "Tallamán", romance morisco en dos actos, con música del maestro por antonomasia, Amadeo Vives. Abordamos en él un ambiente que nunca se trató a nuestro gusto y la acción ocurre en Córdoba durante el califato de Abderramán III. Se dará a conocer esta obra en el Teatro Calderón, de Madrid, bajo los auspicios de la Junta Nacional de Música.

A esta primera salida, seguirá la opereta en tres actos "Luna de Mayo", con partitura de Ernesto Rosillo, con quien no estrenamos desde que con nosotros hizo sus primeras armas teatrales. Ya era hora

de reincidir en la colaboración. "Luna de Mayo" es, como queda dicho, una opereta, tal como ahora se lleva por el mundo este género, esto es, con ciertas acotaciones revistiles; pero dentro de la más rigurosa estructura de "teatro para familias". Ocurre la acción en una república europea e imaginaria. Planeada y en buena parte escrita en 1930, nadie debe pensar que Eutrapelia—lugar de acción de nuestra opereta—, es España. Queremos ofrecer las primicias de esta producción al público de Barcelona, en justa correspondencia con el calor entusiasta que a libretistas y músico prestó ese público en sus últimas obras.

Para más adelante, andan en el telar dos comedias líricas: "La chulapona", de ambiente madrileño, con música de Francisco Alonso, y "Monte Carmelo", obra de sabor granadino para la que ya trabaja Moreno Torroba, el músico de "Luisa Fernanda", acaparador del éxito en los actuales momentos y gran revelación para el gran público en la temporada que acaba de terminar.

Que a todos les acompañe la suerte y que a nosotros no nos sea esquivada. Amén.—Federico Romero. Guillermo Fernández Shaw.

"Las Noticias" (Buenos Aires)

24-9-1932.

VICTORIA.—Presentación de la compañía lírica de Luis Calvo

Anoche hizo su presentación con la inspiradísima y popular obra "Luisa Fernanda", la

compañía de Luis Calvo, integrada por elementos de gran valía.

La interpretación de la obra fue magnífica, pues tanto los divos Marcos Redondo, Matilde Vázquez, Teresita Planas y Pepe Romeu, como los demás intérpretes, rayaron a gran altura e hicieron una verdadera creación de "Luisa Fernanda".

El público, que llenaba por completo el Victoria, ovacionó de manera delirante a los intérpretes.

Luis Calvo bien principia en el Paralelo, y "Luisa Fernanda" principia otra era de éxitos.

M. H.

TEATRO VICTORIA

COMPANIA DE LUIS CALVO

Hoy sábado, noche, a las 10'15. 1.º El entremés "POR UNA EQUIVOCACION. 2.º El éxito lírico del año, del maestro Torroba:

LUISA FERNANDA

Por los eminentes cantantes Matilde Vázquez, Teresita Planas, Marcos Redondo y Pepe Romeu. Fastuosa presentación. 34 profesores de orquesta. 34.—Mañana domingo, tarde, a las 3'30. EL SANTO DE LA ISIDRA y LUISA FERNANDA por el colosal cuarteto Vázquez, Planas, Redondo y Romeu. Noche y todas las noches a las 10'30, empieza el suceso del año:

LUISA FERNANDA

LAS NOVEDADES DE AYER

EN EL VICTORIA. -- Debut de Marcos Redondo, con "Luisa Fernanda" : : :

"Luisa Fernanda", la obra de actualidad, la que avasalla casi por completo, la atención de los amantes de la zarzuela, y cuyos principales fragmentos invaden nuestros oídos por todas partes, porque por todas partes no se oye otra cosa, la obra, en fin, que después de doscientas y pico de representaciones continúa en el cartel sin haber envejecido, en lo más mínimo, para el público, inauguró, con todos los honores, anoche, la temporada en el Victoria.

El lleno fué de los que hacen época y el calor que dejó sentirse en la sala, es sólo comparable a la efusión que el público tuvo para los artistas, especialmente para Marcos Redondo, que cantó su difícil parte magníficamente, como él sabe hacerlo.

Los artistas, ya conocidos y sancionados en esta obra, Matilde Vázquez, Teresita Planas y Pepe Romeu, rayaron a la altura de siempre.

De los tres últimamente referidos ha de hacerse especial mención de Matilde Vázquez, la notabilísima artista, que puso todo todo su gran corazón al servicio del papel de Luisa Fernanda, y Teresita Planas, que, con exquisito gusto "dijo" la parte musical que le correspondió y acertó además, a traducir toda la sutil malicia e ironía de la Duquesa conspiradora.

Pepe Romeu estuvo bien y puso a prueba sus no escasos medios vocales y su bonito timbre de voz, pero su actuación se resintió de poco escrupulosa en ajustarse "a lo escrito".

En cuanto a Marcos Redondo, que constituía el interés supremo de la función inaugural, el triunfo fué como esperábamos que fuese: definitivo.

El popular artista interpretó su papel soberbiamente, dando a la frase musical su más justo sentido y acentuando las frases de manera perfecta, con verdadera conciencia artística y po-

niendo en todo momento a prueba su cultura musical, que es muy grande, y su alma de artista.

En algunos pasajes realiza máximas de expresión verdaderamente notables.

En síntesis, noche solemne, de triunfo, de entusiasmo, de bondades artísticas en abundancia, todo lo cual hace presumir que "Luisa Fernanda", con Matilde Vázquez, Teresita Planas, Marcos Redondo y Pepe Romeu, tendrá en el Victoria la misma dilatada vida que está aun mereciendo en Novedades.

Nuestros votos son para que así sea.

ALFREDO ROMEA.

NOTICIERO

UNIVERSAL. (Bna)

24 - 9 - 932

Teatro Novedades

Compañía lírica LUIS CALVO

Hoy noche, a las 10. 218 representaciones del éxito:

LUISA FERNANDA

por Ricardo Mayral, Lolita Vila, Cecilia Gubert, Matías Feret y demás notabilísimos artistas. Empezará el programa con el divertido entremés POR UNA EQUIVOCACION. Mañana tarde, LA DOLOROSA, por Vicente Simón y Lolita Vila.

LUISA FERNANDA

por Mayral, Davis, Gubert, Feret. Noche, LOS CLAVELES por Mayral y Vila y

LUISA FERNANDA

por Simón, Gorgé, Vallojera y Gubert.

Se despacha en contaduría.

Con extraordinario éxito se estrena en el teatro Apolo, "Luisa Fernanda"

En la función de anoche, y para la presentación de la compañía lírica del maestro Moreno Torroba, procedente del Calderón de Madrid, se estrenó en el popular teatro Apolo la comedia lírica en tres actos, el segundo dividido en tres cuadros, en verso, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Federico Torroba, «Luisa Fernanda».

Anticipemos que fué un extraordinario éxito y que el teatro se hallaba lleno por completo, a pesar de la lluvia.

¿Un comentario? Procuraremos complacer a nuestros lectores. Ha-

Una duquesa monárquica, un coronel de húsares, Javier Moreno, que antes fué mozo de mesón y que juega con el amor de la hija de la monarca, «Luisa Fernanda», un rico hacendado extremeño, Vidal Hernando, que está enamorado de ésta, con la que en el último acto va a casarse, algunos personajes secundarios con los correspondientes elementos cómicos y el final, que seduce por lo emotivo, estos son los elementos que sirven para la trama de los tres actos en los que campean la fluidez de los versos y los aciertos al colocar las situaciones musicales, aprovechadas soberbiamente por Moreno Torroba.

Números escritos honradamente, con una instrumentación nutrida y de franca melcía, a más de tener un sabor y ambiente de verismo folklórico que encanta, algunos de ellos, como el coro de los vareadores, repetido anoche; dúos como el de «Luisa Fernanda» y «Vidal», del acto primero; el de «Javier» y la «Duquesa Carolina»; el de «Vidal y Carolina»; las romanzas del «Saboyano»; la de «Vidal», del tercer cuadro y finalmente la mazurca de «Los enamorados», que pronto se hará popular; toda la partitura, absolutamente toda, es digna de las calurosas ovaciones que se le han tributado en cuantos lugares la



UNO DE LOS MOMENTOS MAS INSPIRADOS DE «LUISA FERNANDA»

blemos primeramente del libro.

Si Federico Romero, que anoche salió a escena numerosas veces, reclamado por los insistentes aplausos del público como Guillermo Fernández Shaw, no fueran autores de solvencia reconocida y de prestigio conquistado en obras que se hicieron centenarias, bastaría «Luisa Fernanda» para colocarles en un primer lugar como libretistas de zarzuela netamente española.

En la obra estrenada anoche, desarrollan con suma habilidad un argumento en el que envuelven la pasión amorosa con las incidencias políticas del movimiento rebelde triunfante de Isabel II en 1868.

Este joven maestro que anoche dirigía la orquesta y al que oímos expresarse con una nerviosidad que hallamos justificada, en quien conoce poco al público valenciano, es un compositor de los que pasaron ya de ser una promesa a constituir una realidad.

Circunscribiéndonos a la partitura de «Luisa Fernanda» solamente, reconocemos y así lo apreció el público, con nosotros, que ha realizado una labor a conciencia y con el deseo de elevar el nivel de la escena lírica española a la altura que siempre tuviera, poniendo a contribución todos sus muchos medios técnicos y triunfando plenamente en su propósito.

obra se estrenara y que no han sido menores en nuestra ciudad.

Repeticiones, comparecencias del maestro en el proscenio, de todo hubo y a fe que el espectáculo del teatro, que tuvo que cerrar taquilla, era de los que tardan en olvidarse.

Y llegó la hora de ocuparnos de los intérpretes.

El papel de la protagonista corrió a cargo de María Badía, tiple dramática de gran empuje, conocida ya del público valenciano, que sabe apreciar su valía, paten-

tizándolo en las ovaciones de que le hizo objeto, singularmente en una relación del tercer cuadro dicha de manera magistral.

Muy en situación, cobró relieve la figura de «Luisa Fernanda» con el arte de María Badía y su espléndida belleza.

María Teresa Planas es una tiple que no conocíamos en nuestra ciudad y que anoche se nos reveló como una cantante de mérito y una buena actriz. Su voz, manejada con suma facilidad y de un color agradabilísimo, dominó al «respetable», que gustó del trabajo de María Teresa Planas, haciéndola objeto de carífi-

sas manifestaciones de simpatía.

Fué ovacionada en sus intervenciones, causando una inmejorable impresión.

Muy bien Crisanta Blasco y Natividad Pifero.

Obra «Luisa Fernanda» en la que juega un papel principalísimo el barítono, no extrañará digamos que una gran parte de las ovaciones correspondieron a Antonio Terol, nuevo también para nosotros y que estuvo a la altura de las circunstancias como actor y cantante, diciendo sus números con gusto y alcanzando los honores del proscenio con sobrada justicia.

No digamos Emilio Vendrell, pletórico de facultades y cada vez más querido del público de Valencia, que recuerda siempre con singular complacencia las numerosas veces que a este cantante debiera velar las soberbias de arte lírico y

que en «Luisa Fernanda» vuelve Vendrell a revivir.

Admirable en el «Javier Moreno».

La parte cómica es servida por el personaje de «Anibal», que interpretó Antonio Martelo discretamente, y «Don Florito», que fué encarnado por Enrique Gandía, bien, como los restantes elementos del reparto.

Hubo de notarse la «puesta en escena», de Eugenio Casals, que compareció a la luz de la batería al finalizar la obra, mientras se levantaba el telón infinidad de veces entre clamorosas ovaciones.

Llamó la atención el decorado

de estilización moderna y especial colorido, original de Olalla, como los trajes, modelos de Manuel Fontanals.

«Luisa Fernanda» es, en suma, una apreciable obra lírica de las que tantas ganas tiene de aplaudir el público español, ya estragado de tanta revista y pseudo zarzuela sin sentido común y con sobra de recuerdos musicales. «Luisa Fernanda», a nuestro juicio, justifica el haber constituido el mayor éxito de este año, porque tiene sobre cualquiera otra de las obras que fueron a la sanción del público en la temporada, una condición que ya citábamos al comienzo de nuestro comentario: la de su partitura escrita honradamente y con sobra de saber. Y ese es, a no dudar, el secreto de su triunfo.

V. Llopis Piquer.

"El mercantil valenciano" 29-IX-932

TEATROS

Apolo

Estrenó de «Luisa Fernanda»

Es tan fácil y tan sencilla, tan inocente y tan endeble la obra estrenada anoche, que con decir que no pasa de ser una segunda parto (y nunca segundas partes fueron buenas) de «Doña Francisquita», estaría hecha la crítica de la zarzuela de Fernando Shaw y Federico Romero; pero se trata de una obra que se estuvo representando mucho tiempo en Madrid durante la temporada última, y que en Barcelona también se representó y aun se representa, y es preciso hacer un poco de historia.

Nosotros, que somos unos enamorados del arte lírico y de la decencia y honradez y buen gusto en el teatro, vimos con satisfacción el éxito, que según la prensa, obtuvo «Luisa Fernanda», y entusiasmados nos apresuramos a felicitar a los autores y los elogiábamos sinceramente como siempre lo habíamos hecho.

Pero un buen día caímos en Madrid, y con verdaderos deseos de aplaudir la obra, nos fuimos al teatro. La representación había comenzado, y al ver los tipos, las escenas, el diálogo, el ambiente y todo cuanto allí ocurría, creímos que se había cambiado la función y que estaban representando «Doña Francisquita». Terminó el acto primero, y al comenzar el segundo y ver aquel cuadro de la Pradera de San Antonio, que para el caso es igual, nos afirmamos más en que estábamos presenciando una representación de «Doña Francisquita», si bien la música apenas se parecía a la del maestro Vives; pero el coro y la escena se desarrollaban exactamente igual que en aquella. Los aguaduchos, la murga, la pugna por bailar con la protagonista y todos los detalles que pueden contribuir a crear un mismo conflicto y un mismo ambiente.

Y ante esto, exclamamos: «¡Vaya por Dios! Veremos una vez más «Doña Francisquita» y mañana veremos «Luisa Fernanda»; pero cuando en el cuadro segundo advertimos que las cañas se volvían lanzas; es decir, que la placidez y los bailecitos se habían trocado en fusiles y carabi-

nas, dando la sensación de revuelta callejera de lo más infantil, exclamamos nuevamente: ¿Pero qué pasa aquí? Aquí no pasa nada; pero ésta no es mi «Francisquita», que me la han cambiado.

Ya en plena confusión, y antes que empezasen los tiros, salimos a la calle, y pudimos convencernos por los carteles de que, efectivamente, estábamos viendo «Luisa Fernanda», y nos acabamos de reafirmar en ello cuando vimos el último acto y nos encontrábamos en Badajoz. No era que realmente nos habíamos trasladado a Extremadura, sino que a los autores se les ocurrió situar allí la acción del final de la obra. Y se nos ocurrió preguntar: ¿Para qué se habrá ido esta gente a Badajoz? Pues sin duda para que el maestro Torroba tomase unos cantos populares del país, que precisamente, porque tienen sabor popular, son los mejores de la partitura y los que más aplaudió el público.

Aparte todo esto, el libro de «Luisa Fernanda» está bien escrito y muy bien versificado, cosa que ya tienen bien probada Fernández Shaw y Federico Romero; pero ya va siendo hora de que hagan algo ori-

ginal. Dejen ya tranquilo a Lope de Vega y a los clásicos. Escriban versos vibrantes, creando personajes de carne y hueso y no de trapo y cartón. Muy bien lo de «Doña Francisquita», que dentro del teatro lírico fué un feliz encuentro; pero rein- cidir con una flojería como «Los flamencos», y ahora con una nueva edición, no corregida ni aumentada, no dice mucho en favor de unos autores que en la altura que se encuentran hoy, están obligados (su buen nombre y su prestigio lo exige) a dar al teatro algo que no sea lo de siempre. Hoy las revoluciones se hacen desde arriba, y los autores encumbrados son los que han de llevar a la escena asuntos nuevos, que apasionen y emocionen al público.

El teatro, lo hemos dicho muchas veces, es acción y pasión. Lo demás son juegos malabares,

De cómo se «fabrican» los éxitos en Madrid y Barcelona pudiéramos decir mucho; pero sólo diremos que teniendo «buena prensa» y llevando las obras de un extremo a otro, de barriada en barriada, del centro a la periferia, se hace una obra centenaria, bicentenaria y tricentenaria si se quiere, y en Barcelona, con el mismo procedimiento y «con un tute» de divos, se consigue igual resultado que en Madrid.

El maestro Torroba ha compuesto una partitura copiosa y sobresaliente cuando no se ve influido por el ambiente de «Doña Francisquita», como ocurre en los actos primero y segundo. En este se repitió el dúo, aunque más parece la romanza de la flor. Se repitieron y aplaudieron otros números, entre ellos la romanza coreada, que Antonio Terol can-

tó muy bien, y que por una confusión al repetirla, que la cortó en el primer tiempo, tuvo que cantarla por tercera vez, pues el público, siempre tan benévolo, para alentarle, le tributó una formidable ovación, como igualmente al maestro Torroba.

María Badía interpretó y cantó muy bien la parte de Luisa Fernanda, como igualmente María T. Planas en Carolina, y Emilio Vendrell en el Javier.

Los demás intérpretes dieron realce a sus respectivos personajes, siendo todos dignos de alabanzas.

Al final de los tres actos se levantó el telón, y artistas y autores salieron a escena, siendo aplaudidos.

MASCARILLA.

“Las Provincias”
(Valencia)
29 Septiembre
1932.

Apolo

Debut de la compañía Moreno Torroba y estreno de «Luisa Fernanda».

Así rezaba el cartel. Y el teatro, a pesar de la lluvia copiosísima, estaba lleno. Cualquiera hace pronósticos acerca de los públicos.

Muy tarde acabó la representación, así es que no podemos entrar en detalles.

«Luisa Fernanda» es una zarzuela del género que cultivan los autores con éxito favorable. Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw buscan la reinstauración de la gran zarzuela española (nuestra ópera cómica) y en este camino luchan sin cesar, para crear obras limpias, honestas, con sus notas sentimentales alternando con notas de humor, con sus

situaciones líricas preparadas en pro del músico, y siempre haciendo un teatro sin truculencias ni nada que a ese mal gusto trascienda. Nos importa consignar esto en primer término, porque sobre ser una cualidad positiva, no es la que se ve en las producciones corrientes del teatro lírico. Esa intención sana, esos libros de correcto sentir, bien merecen se tengan en cuenta para aplaudirlos vivamente, ya que le dan al público una emoción digna y bien pura. ¡Poder llevar tranquilamente al teatro la familia para que puedan estar presenciando todos tranquilamente una obra, no es cosa que se vea con frecuencia en estos tiempos de erotismo y descoco desenfrenados!

La obra de ayer presenta la trama de una mujer a quien quieren dos hombres: un oficial de húsares, y un rico hacendado; aquél, voluble, enamorando a todas, resulta, sin embargo, el preferido de la hermosa joven; el otro, noble y digno siempre, llega al fin a comprender que su rival es preferido, y cuando van a celebrarse sus bodas, entrega la joven a su amado (ahora en desgracia: pobre) para que sean felices.

El ambiente en que la obra se desenvuelve es el isabelino, con sus anhelos de libertad y visiones de República... Y aquí asoma el aprovechamiento de una oportunidad actual, que parece ser el principal móvil de esta creación lírica.

La música también parece escrita con prisa de circunstancias. Fácil, abundosa, buscando al público, en lugar de ascenderlo hacia sí, el maestro Moreno Torroba ha hecho tres actos de los que llegan en seguida al auditorio y piden el aplauso. Duos, romanzas, coplas, trozos de conjunto, de todo ha puesto el autor y todo fué aplaudido; muchos números se repitieron hasta tres veces. En rigor lo que más aparece a la altura de Moreno Torroba son los números de sabor popular que hay en el acto tercero y en donde la música logra un interés y una distinción bien evidentes sobre el resto.

Tanto los autores de la letra como el compositor, fueron, pues, aplaudidos de veras.

La interpretación fué también de muy excelente calidad. En la compañía hay lo que no es fácil hallar de ordinario: verdaderas voces y estilo de canto. María Badía dió singular relieve al papel de Luisa Fernanda, cantando con su bella voz; María Planas dió singular gracia a su partichela: fué constante su alegría.

El gran Vendrell se llevó al público de calle, como se dice en jerga de teatro, y lo mismo sucedió con el barítono Terol. Todos los intérpretes estuvieron, pues, muy acertados, y el conjunto resultó animado.

La presentación produjo el mejor efecto, tanto en decorado como en los característicos trajes de época.

"La voz" (Madrid) - 8-Agosto-1932.

EN CALDERON

HOMENAJE A LOS AUTORES DE "LUISA FERNANDA"

Como homenaje a los autores de Luisa Fernanda, Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y maestro Moreno Torroba, se celebró anoche una representación extraordinaria de la archipopular zarzuela, en la que tomaron parte nada menos que Séllica Pérez Carpio, María Badia, Estrella Rívera, Marcos Redondo, Almodóvar y Arregui.

La fiesta, agradable en extremo, resultó muy lucida y puso de manifiesto una vez más el entusiasmo con que el público de Madrid ha acogido la bella producción de los distinguidos autores festejados. El teatro, lleno de un público selecto que hizo objeto a todos de clamorosas ovaciones.

Esta noche, despedida de la compañía que tan lucida temporada ha hecho a base exclusivamente de Luisa Fernanda.

"El Norte de Castilla" (Valladolid) 18-IX-932.

LOPE DE VEGA

«Luisa Fernanda», de los señores Romero y Fernández Shaw, música del maestro Moreno Torroba.

Ya está en escena «Luisa Fernanda». Es primero allá en Madrid y más tarde en un pueblo extremeño, cuando la simpatía de su figura, como protagonista—con todos los honores—, adquiere el debido realce, realce que va al unísono de toda la dignidad de la comedia lírica que se estrenó anoche en Lope de Vega, para inauguración de temporada y presentación de compañía, es decir, los máximos alicientes teatrales.

Todas las intervenciones de Luisa Fernanda, a medida que avanza la obra, adquieren un mayor interés, sin desdoro de lo que otros personajes, alguno tan bien visto como el de Aníbal, piensan y dicen.

Esta cualidad de la comedia lírica da bien claro una idea de la calidad del libreto que han compuesto los señores Romero

y Fernández Shaw, modelo de pulcritud y de decoro literario.

Destaca de la obra, por sus finas cualidades, el primer cuadro del acto segundo.

Federico Moreno Torroba, un prestigio de nuestro arte lírico, ha exaltado con su partitura—¡qué primor!—las condiciones de perfección del libreto, y con esto ya queda hecho su mayor elogio.

Se repitieron, ovacionados, varios números, entre ellos un dúo de tiple y tenor, del primer acto, de melódica línea, y un coro en tiempo de mazurca del segundo, que luego se repite en el intermedio.

La compañía de Calderón, de Madrid, dió a la comedia lírica una interpretación por todos conceptos excelente.

En justicia hay que destacar, en primer lugar, a Séllica Pérez Carpio, de la que su mayor elogio queda hecho diciéndole que es tan buena actriz como tiple. Todas sus intervenciones fueron aplaudidísimas, en especial al final de un parlamento.

Estrella R. de Rivera, magnífica de voz; Ramona Galindo y los señores Arregui, hoy día ya uno de los mejores tenores; Almodóvar, el buen barítono de siempre; Marcén y Manolito Hernández, muy graciosos; todos, en suma.

Federico Romero, que asistió al estreno, y el maestro Moreno Torroba, fueron entusiastamente aplaudidos al final de los actos. Ello da idea del éxito clamoroso que obtuvo «Luisa Fernanda».—E. Cerrillo.

Heraldo de Aragón (Zaragoza)

6 Octubre 1932.

EN EL CIRCO

"Luisa Fernanda"

Con la compañía lírica procedente del Calderón de Madrid llegó a este teatro "Luisa Fernanda", zarzuela dos veces centenaria en los carteles de la capital de la República y de Barcelona.

El éxito está completamente justificado, y desde ahora lleva también en su historial el definitivo que le otorgó el público zaragozano.

El triunfo inicial se consiguió con el lleno total de la amplia sala del teatro Circo.

Y luego, desde las primeras escenas, los espectadores se dieron cuenta de que estaban ante una obra de los mejores libretistas de zarzuela de los tiempos actuales. Hemos nombrado a los señores Romero y Fernández Shaw.

Los dos primeros actos son una sucesión de estampas costumbristas de los tiempos isabelinos.

Por fondo luchas y contiendas entre liberales, progresistas y realistas, a las que se asocia el pueblo enardecido entonces por ansias de libertad. Y en primer término un conflicto de amor, en que juegan papel principal una duquesa, Luisa Fernanda, un militar y un labrador extremeño, que no tiene ideales políticos, y acaudilla a los revoltosos, guiado, dominado por el amor de aquella madrileña, que sólo compasivamente acepta su pasión.

Y todo ello con hábilmente combinadas escenas cómicas de gran fuerza, siempre sin chistes, porque la obra sigue los buenos moldes de la época en que alcanzó su mayor esplendor este género.

El diálogo, ya en prosa, ya en verso, así como los cantables, acreditan la decencia literaria de los señores Romero y Fernández Shaw.

Su pericia se acredita en la abundancia de situaciones que proporcionan al músico y en que el interés de la fábula se sostiene a través de los tres actos, no fiada a azares y sorpresas, sino a la intriga de los lances y al fuerte colorido costumbrista que da vigor a esta zarzuela.

La música compuesta por Moreno Torroba para "Luisa Fernanda" ha logrado uno de los éxitos más francos que se recuerdan en estos últimos años. Y, sin embargo, el maestro no se propuso resolver con esta linda partitura ningún problema trascendental de arte lírico.

La razón del éxito es que en "Luisa Fernanda" toda la música tiene viejo abolengo zarzuelero, y los más típicos elementos del género están presentes en ella.

Como armazón, el canto popular y el empleo ingenioso y acertado de ritmos y melodías, fuertemente definidos para conseguir un ambiente musical que es fiel interpretación lírica de esa vieja estampa costumbrista de tiempos isabelinos, llevada a la escena como fábula de la obra.

Aires de seguidilla, ritmos de fandango, una mazurca elegante y original, temas populares de los campos extremeños y además la invención personal del músico que se expresa con melodías de suave romanticismo, de emoción ponderada y un tono de buen gusto y de distinción que imprime a toda la partitura un aire peculiar de finura altamente estimable para hacer de "Luisa Fernanda" un intento, muy logrado, de renovar viejos esplendores de un género tan nacional y más nuestro que ningún otro.

De ella hay que destacar la mazurca del acto segundo, modelo de gracia y de originalidad, un dúo romántico del primero que tiene frases muy inspiradas, sin cursilerías ni excesos pasionales, un gracioso cuarteto muy acorde con la acción del momento, y uno y otro, y todos los números que integran la bella partitura, de la que están igualmente ausentes la chabacanería y la petulancia.

Moreno Torroba, que además de compositor inspirado es músico muy culto y al tanto de lo que hoy se lleva en materia de música, ha escrito para "Luisa Fernanda" una orquesta clara y sencilla, sin aspavientos, toda conforme a la intención y a las pretensiones de la obra, lo que significa que ha sabido mantenerse en un justo terreno al que no van bien los modernismos de última hora.

El público hizo repetir varios números y los aplaudió todos con verdadero calor, obligando a Moreno Torroba, que dirigió la orquesta, a saludar repetidas veces entre los intérpretes y al final de cada número.

La interpretación contribuyó al feliz resultado. Sállica Pérez Cardo, gran actriz y buena cantante, ovacionada al final de algunos recitados; Estrella Rivera, gentil, bella y bien también como artista y al cantar; Ramona Galindo, magnífica de aciertos expresivos y de detalles cómicos; Almodovar, Arregul, tenor que jamás se reserva, y que lo mismo en los momentos líricos que en los dramáticos dijo muy bien su partícula; Vicente Carrasco, sobrio al declamar; Eduardo Marcén, que dió relieve a un personaje de escasa importancia; Manolito Hernández, de verdad gracioso en gestos, frases y manera de concebir el tipo; Pros, Palomo, las segundas tiple, el coro, todos laboraron acertadamente.

Los decorados y vestuario perfectamente entonados.

Hay "Luisa Fernanda" para días en el Circo.

Marcelino ALVAREZ.

8 - Octubre 1932

LOS TEATROS

CIRCO

PRESENTACION DE LA COMPANIA
PROCEDENTE DEL TEATRO CAL-
DERON, DE MADRID, Y ESTRE-
NO DE "LUISA FERNANDA"

Precedida por la fama y el marchamo de doscientas y pico de representaciones llegó al Circo "Luisa Fernanda" con la Compañía del Calderón, que después de una ausencia de meses se presentaba ante nuestro público. El estreno y la presentación de tan magnífico elenco eran motivos más que suficientes para que el teatro se viera lleno. No hay que decir lo pronto que se pondría ayer en las taquillas el cartel de "No hay billetes" al concurrir una y otra novedad. Sin exageración, el teatro estaba rebosante, tanto de público como de expectación.

Podríamos limitarnos a elogiar en breves frases esta obra, ya enjuiciada por los críticos madrileños concienzudamente, pero no queremos prescindir de dar nuestras impresiones personales, aunque sólo sea por dedicar a su información un espacio que esté en correspondencia con la categoría del estreno.

En estos años de decadencia de los libros zarzueleros, que pecan, generalmente, de chabacanos, rutinarios o vulgares, son doblemente dignos de admiración esta pareja de escritores de fino espíritu y noble idealidad artística que, dominando al propio tiempo la técnica escénica, están realizando una labor tan seria que, a no dudar, puede ocupar sitio de honor en la antología del género.

"Luisa Fernanda", como "Doña Francisquita", es un tapiz de admirable bordado, que reafirma la consagración de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw como autores de gloriosa estirpe.

En el siglo XIX, y en su año 68, situaron el desarrollo de su comedia lírica, no limitando su ambiente a la pintura de las costumbres de la época, sino extendiéndola a la expresión de los ideales políticos de aquellos días en que se levantaban barricadas por un liberalismo que tenía mucho de romántico. Pero como los autores no se propusieron hacer una obra política las escenas de la revolución quedan relegadas a constituir el fondo sobre el que vive la fábula amorosa en la que colaboran cuatro personajes de diversa condición: Luisa Fernanda, hermosa doncella, que personifica a las hembras del pueblo de Madrid; Vidal Hernando, rico labrador extremeño, de honrado espíritu; Carolina, duquesita viuda, valida de su alta situación, y Javier Moreno, mozo de mulas que fué, convertido por azares de la suerte en coronel de Húsares, enamorado y envanecido. Alrededor de éstos giran tipos tan interesantes como Nogales, paladín de los revolucionarios; Anibal, mozo decidido que lo arriesga todo por un anhelo de emociones y un íntimo deseo de destacar; don Florito, el padre de Luisa Fernanda, y otros.

La fábula tiene su origen en el amor de Luisa Fernanda y Javier Moreno, cuando aún no era sino mozo de mulas, pero la acción no se inicia sino años más tarde, cuando Javier, ya coronel, sin olvidar a su antigua novia, se muestra inconstante en el

amor, que ahora parece inclinarse hacia la duquesita. Por otro lado el labrador extremeño pretende con firmeza y pasión de buena ley a Luisa Fernanda, que acaba por darle oídos despechada en su verdadero amor. Los dos rivales se encuentran al fin, quedando juramentados para un lance de honor. Este tiene lugar en la refriega entre realistas y liberales, ya que por ser rivales de amor lo son también en la liza política. Queda vencido el extremeño, pero el coronel, poseído de orgullo, sale acompañando a la duquesa. Pero este no puede ser el desenlace definitivo. Ni el honrado labrador puede quedar humillado, ni la hembra del pueblo de Madrid vencida por una duquesa, ni el que fué mozo de mulas y ahora es coronel de Húsares puede hacer tal desprecio de su amor y de su casta. Y el amor primero, el único firme, triunfa al fin.

El diálogo está escrito en fácil y limpio verso romanesco, bien ajustado de expresión a los dichos de la época.

Moreno Torroba logró cuajar la inspiración del libro en una partitura de excelsa calidad artística. Los ritmos populares han sido apresados por el maestro para dar lugar a un avatar de pristinas y elegantes melodías. Destacan en la partitura el que podemos llamar dúo de la flor, de tiple y tenor, fino y gracioso, cantado por dos veces por Estrellita Rivera y Faustino Arregul con exquisito gu-

to; la mazurca de las sombrillas, lindo coro, que también fué bisada, y otro dúo, el de tiple y tenor.

La interpretación fué como era de esperar de tales artistas: notabilísima. Séllica Pérez Carpio hizo una Luisa Fernanda inimitable, por el garbo y la firme expresión con que matizó todas las situaciones. Si como cantante estuvo bien, como actriz se superó y arrancó ovaciones. Luis Almodóvar causó inmejorable impresión, y se hizo aplaudir en todas sus partes, especialmente en el dúo. Estrellita Rivera, distinción y delicadeza, va con seguros pasos afirmándose en su brillante carrera, y de ello dió anoche pruebas. Arregul hizo gala de sus portentosas facultades de tenor, y arrancó grandes ovaciones. Manuel Hernández monopolizó con Marcén y Ramona Galindo la gracia, derrochándola sin contención.

El público mostró en todo momento la complacencia con que escuchaba la comedia lírica, aplaudiendo en diversos pasajes y al final de los actos, especialmente de los dos primeros, que superan en mucho al último.

El autor de la música, Moreno Torroba, que dirigía la orquesta, recogió en los tres actos, desde el palco escénico, y con los intérpretes, las ovaciones que se le tributaban.

PABLO CISTUE DE CASTRO

"La voz de Aragón"
8-X-932

"El Nueviero" (Zaragoza)
8-X-932

Desde la fila 0

Luisa Fernanda, Fernanda Luisa, dos nombres que llevan dadas 500 representaciones en la temporada teatral.

No triunfa el hombre bueno. Con decepción vemos que el labriego noble y rico acaba la obra haciendo lo que vulgarmente se dice "el primo".

Sin el último acto, el libretista, a los ojos del público, conseguía pasar por genio; pero llega el desenlace tan manido y protector que es final "standar" de película ruidosa.

Revoluciones. Epoca antigua y moderna. Pero... ¡quedan tan pocos mozos de posada!

"Yo, señorita, que soy soltero y enamorado..." Santa palabra que por todas las bocas pasó.

Un canto a la libertad entre cantos bellos.

Un Madrid que era "mucho Madrid", aunque creamos más el de ahora.

Un amor como todos los amores, con sus desríos, sus engaños y coquetos para que triunfe el primero, el único, el que dejó huella en el corazón.

H.

CIRCO

"Luisa Fernanda"

Debutó anoche en el Circo la compañía lírica del maestro Moreno Torroba, procedente del teatro Calderón de Madrid.

Para debut de la compañía se eligió la zarzuela "Luisa Fernanda", cuyo libro está escrito por Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, musicada por el maestro Moreno Torroba.

El argumento está basado en las luchas entre realistas y liberales españoles por los alrededores del año 1868.

Figura principal es "Luisa Fernanda", mujer del pueblo enamorada de un coronel de húsares, también hijo del pueblo, que en las revueltas y pronunciamientos de la época consigue hacer una carrera militar brillante y rápida.

Una duquesa se trae de momento el cariño del húsar, pero al final el primer amor se renueva con la misma intensidad de antes y vuelve el húsar al cariño de Luisa Fernanda.

Hay otra figura de interés: la de un labriego extremeño, hombre acaudalado, que constanding, aunque sólo sea por el despecho y los celos, con el amor de Luisa Fernanda, renuncia a él cuando se convence de la sugestión que ejerce el coronel sobre el corazón de Luisa Fernanda.

La zarzuela está bien escrita y ambientada. Los dos primeros actos se desarrollan en Madrid y el tercero en la provincia de Cáceres.

El libro no es una novedad, pero sostiene el interés de la acción y propende como defecto al abuso del fatigüillo brindado a la galería.

La música del maestro Torroba inspirada y muy agradable. Gustó toda la partitura y sobre todo una gavota delicada y graciosa, una mazurca y un número popular extremeño titulado el "zarandero".

La interpretación, muy cuidada, como corresponde a la categoría del cuadro de artistas que la desempeñaban.

Cantaron admirablemente Séllica Pérez Carpio, Estrella Rivera, Luis Almodóvar y Faustino Arregui, que fueron ovacionados repetidas veces.

Muy bien Ramona Galindo, la insuperable característica; Vicente Carrasco, Manolito Hernández, graciosísimo, y Eduardo Marcén, el excelente actor cómico de todos los papeles.

A. M. R.

"De mercaderes valencianos" 11-XI-32.

TEATROS

Apolo

"Luisa Fernanda"

La compañía titular de este simpático coliseo repuso anoche "Luisa Fernanda", y la reposición constituyó un éxito completo para los cantantes.

Séanos permitido, aun pecando de falta de galantería para con las damas, citar en primer término al barítono señor Domingo, que anoche consiguió un merecidísimo triunfo cantando su partícula. Repitió dúos

y romanzas entre grandes aplausos y cantó hasta tres veces la canción extremeña, que dijo como todavía no se había oído en Valencia; a pesar de los divos que la cantaron.

Mari Blumen, la gran maestra, dió a la parte de la duquesa Carolina toda prestanza y su gran escuela de eminente cantante.

Conchita Bañuls, en la protagonista, estuvo como actriz a mayor altura que como tiple, a pesar de cantar admirablemente. Dió la famosa relación del segundo acto mejorando a cuantas artistas la precedieron en su incorporación.

El gran tenor Juan Riba lució anoche todo el oro de ley de su espléndida voz.

La señora Zaldivar también mostró su superioridad a la actriz de carácter que estrenó la obra.

De los actores merecen citarse los señores Vidal, Beby y Andújar.

Y ahora una pregunta al primer actor Anselmo Fernández: ¿Por qué repartirse usted el tenor cómico de esta obra, que es (lo dice el personaje) un «monicaco»? Además, que se es primer actor o tenor cómico, pero las dos cosas es imposible, porque en uno u otro caso se lucha siempre con la edad y con la figura.

El reparto absurdo de "La Doloresa" no debe volver a repetirse.

¿Hará hoy su papel el tenor cómico?

BAMBALINA

